

El Ruedo



5
PTS

RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO

FRANCISCO PIÑERO GAVIRA

"Gavira, por sus felices disposiciones, se abrió paso rápidamente en el arte."

DON VENTURA

CIERTAMENTE, la ráfaga de juicio que en relación con este torero sevillano transcribimos de nuestro colaborador y amigo fraternal el insigne Ventura Bagüés, no puede ser más exacta, porque el infortunado diestro, cuyas labores presenciábamos en el ruedo de Madrid, supo abrirse camino, porque manejaba con soltura el capote y la muleta, entraba recto a matar desde el terreno de los valientes, estaba siempre bien colocado en el ruedo, acudía oportunamente a los quites, y tanto éstos como los lances de capa solía rematarlos con eficacia y adornos de buen estilo, animando con ello el espectáculo.

No queremos significar con esto que debía nivelarse a las primeras figuras de su época, pero sí es seguro que podía haberse colocado a la altura de los más destacados de la segunda categoría.

La afición apreciaba sus avances en la carrera, pronosticándole los mejores augurios para el porvenir, resultando, por desgracia, fallidos todos los pronósticos por haber desaparecido el diestro en lo mejor de su edad y en tragedia totalmente ajena al arte de la lidia.

Francisco Piñero, en su vida particular, era como uno de los personajes de cierta obra de Muñoz Seca, que en su estado normal, estando «fresco», no se metía con nadie; era el ser más sencillo, atento y servicial que podía suponerse; pero en tomando un par de copas más de las convenientes, había que encerrarle.

La escena en que sucumbió estaba prevista por las personas de su intimidad, y para nosotros, que nunca cruzamos con él la palabra, no fué una sorpresa, pues por casualidad presenciábamos cierta tarde un suceso ocurrido en la calle de Leganitos, esquina a la desaparecida plaza de los Reyes, allá por el año 1896, en el que fué protagonista nuestro biografiado, y en nada estuvo que aquello terminase en el drama desarrollado dos años después.

Vamos a silenciar estos desagradables sucesos, pasando a ocuparnos de su carrera taurina. Francisco Piñero Gavira, más conocido en la profesión por su segundo apellido, que muchos tomaban como apodo, vió la luz en la sevillana ciudad de Carmona, patria chica de algunos buenos lidiadores, el 17 de noviembre de 1873. Cursaba la primera enseñanza, y trasladado con sus padres a la capital, comenzó a trabajar de aprendiz en una fundición de hierro y metales, en la que permaneció cuatro años, hasta que, fallecido el autor de sus días, volvió su madre a fijar en Carmona su residencia.

No habiendo en esta localidad fundición alguna donde practicar el oficio elegido, vióse el muchacho precisado a emprender otro, eligiendo el de zapatero, con objeto de ayudar a su madre en las atenciones del humilde hogar.

Por distracción y entretenimiento en los ratos que el oficio le dejaba libres comenzó a frecuentar el matadero, donde algunos muchachos probaban sus taurinas aficiones sorteando las reses destinadas al sacrificio.

La primitiva revelación de sus felices disposiciones para el arte del toreo tuvo lugar en el local citado el 15 de abril de 1889.

Procedente de la vacada de don Valentín Collantes habían llevado un toro grande y bien armado, que infundió el pánico entre los incipientes lidiadores, que no se atrevieron a torear. En vista de ello, salió a efectuarlo el hijo de la localidad, banderillero de «Guerrita», Miguel Almendro; con éste se arriesgó a efectuarlo Gavira —que por primera vez tomaba un capote—, y al ver su valor y habilidad, Almendro le sugirió la idea de cultivar la profesión del toreo. No desoyó el consejo el aprendiz de zapatero, y sin abandonar por completo el oficio comenzó a entrenarse, interviniendo luego en las corridas que se dieron en Carmona durante el año de 1890.

La temporada siguiente ya se adentró de hecho en el arte, aceptando algunos contratos como matador en Plazas andaluzas de infima categoría, teniendo la suerte de que le viese trabajar en la de Viso del Alcor cierto aficionado sevillano, buen catador de principiantes y muy ducho en apoderamiento de toreros, quien le brindó su ayuda, convirtiéndose en mentor y mecenas del joven novillero.

Le hizo torear en ruedos de mayor categoría de los que hasta entonces lo había verificado, y no consiguiendo presentarle en Sevilla, pretendió darle a conocer en Madrid, donde fué bien acogido por la empresa merced a una eficaz recomendación del cronista don Angel Caamaño, «el Barquero».



Francisco Piñero Gavira

Hizo Francisco Piñero su presentación en la Plaza de la Corte el 30 de agosto de 1891, alternando con Cándido Martínez, «el Mancheguito», y Manuel Pineda, «el Morenito».

Gustó a los madrileños el arrojo y voluntad del nuevo novillero, captándose las simpatías del público y de la empresa, que no le olvidó en sucesivas combinaciones, y el nombre del muchacho de Carmona adquirió relieve entre la novillería, elevándose en sucesivas temporadas, hasta colocarse a la cabeza de los de su categoría.

La empresa de la Plaza murciana le ofreció dos corridas en el otoño de 1895 si se avenía a recibir la alternativa, lo que Francisco aceptó, y el 7 de septiembre fué matador de toros merced a la cesión de trastos que le hizo Juan Ruiz, «Lagartija».

Tanto en el toro de la cesión, «Chivato» (negro), como en su segundo, «Palomero» (castaño), ambos del ganadero portugués Pereira Palha Blanco, y en los dos lidiados en la segunda corrida, «Pastor» y «Finito» (negros), del criador colmenareño López Navarro, el nuevo doctor en tauromaquia cumplió bien su cometido, escuchando reiteradas ovaciones.

Ya de matador de toros aminoraban las contratas, y Gavira, atento a sus intereses, desistió de su ascenso y volvió a su condición de novillero, con positivos resultados.

Con relación a este acuerdo del diestro escribe un estimado tratadista.

«Renunció a la alternativa en vista del lio que se promovió con motivo de haber recibido la suprema investidura el mismo día «Conejito» y «El Mancheguito», y no resolverse entre ellos el problema del orden de antigüedad en que cada uno debía actuar.»

Esta referencia es inexacta. No podía haber duda en relación con la antigüedad, pues los tres diestros citados recibieron el doctorado en fechas distintas, con dos días de diferencia cada uno, a saber:

Antonio de Dios, «Conejito», en Linares, el cinco de septiembre.

Francisco Piñero Gavira, en Murcia, el siete del mismo mes.

«Cándido Martínez, «el Mancheguito», en Albacete, el nueve del citado mes de septiembre; por tanto, el motivo no podía ser el indicado por el tratadista en cuestión, quien no está bien informado respecto a las fechas de tales ceremonias.

Continuó Francisco Piñero Gavira, siendo uno de los novilleros predilecto de las Empresas, toreó mucho y afinó su estilo, ampliando el repertorio con el capote y la muleta; en cambio, aflojó en el trance final, notándosele algo menos decisión y arrojo en la arrancada. Disponiase de nuevo a recibir la alternativa, ya en forma definitiva, cuando ocurrió el triste suceso que acabó con su vida.

A las cinco de la madrugada del jueves 20 de enero de 1898 abandonaba, en unión de unos amigos, un colmado de la madrileña calle de la Visitación.

Ninguno estaba en posesión de sereno juicio, y en la calle del Príncipe, frente al teatro de la Comedia, fueron llamados al orden por un agente de Policía, al que, lejos de obedecer, insultaron y agredieron. A la demanda de auxilio acudieron otras autoridades, se armó una refriega y Gavira resultó herido de un balazo en el vientre, gravísima lesión que le causó la muerte unos días después.

Este fué el desgraciado fin de la vida de un buen torero y buena persona, a quien la bebida immoderada ponía en situación de inconsciencia, arrojándole a lamentables escenas.

RECORTES

Lea usted todos los martes

MARCA

La mejor revista de los deportes editada en huecograbado

SUCEDIO...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléf. 256'65-256164

Administración: Barquillo, 13

Año XI - Madrid, 23 de diciembre 1954 - N.º 548



EL PLANETA DE LOS TOROS

Un cadáver bajo la lluvia

HACE pocos días se celebró en Sevilla un festival taurino organizado por el Arma de Aviación en honor de su Santa Patrona. Entramos en la Plaza de la Maestranza con cielo azul y rayos de un sol pálido. Hasta entonces el cielo estuvo encapotado, y la noche anterior había llovido de firme. La bella Plaza, que parece salvarse por ahora de una innecesaria ampliación, que, por muy hábilmente que se hiciera, siempre desvirtuará su inimitable y graciosa traza, intangible como todo lo bello, estaba llena de un público invitado por la generosidad de los aviadores militares. Al empezar la lidia del tercer toro, que pertenecía a la vacada de Pablo Romero, empezó a llover. Cuando «Gallito» le dió muerte, la lluvia era fuerte y obligó a muchos espectadores a abandonar las localidades de los tendidos. Antes, Domingo Ortega nos había regalado —todo era regalo en esta tarde excepcional— con una faena, tan variada como precisa y justa, en la que resplandeció ese temple, ese ritmo, esa armonía, que se irán con él de los ruedos, arrumbadas estas exquisiteces, que son la esencia y la norma del bien torear, por las modernas apetencias del público y de los toreros hacia lo que está al margen del toreo, pues nadie me podrá convencer que el torear de espaldas y demás tonterías de lo moderno pueda nunca constituir nuevos cauces toreros. Bueno está el adorno como accesorio en una faena, nunca como lo fundamental, que es lo que ocurre ahora con tan lamentable frecuencia.

La gente, en su huida de la lluvia, taponó la puerta de arrastre, y las mulillas no pudieron salir a arrastrar el

cadáver del toro, que allá, junto a la puerta de cuadrillas, quedó solitario, trágico, impresionante su masa negra, con un gran manchón de sangre en su morrillo, que el agua brillantaba. Y allí permaneció un gran rato. Juan Belmonte, que a mi lado presenciaba el festival, exclamó:

—¡Pobre animal!... Parece un asesinado.

Y, en efecto, esa impresión daba. Su sangre, jugosa por el agua, aparentaba fluir como de un regato carmesí. Sembraba no estar muerto, sino malherido, derrumbado por la pérdida de sangre, en espera de que alguien le auxiliara. El agua formaba charcos en el albero. En los charcos se reflejaba el cielo plomizo y triste. Los tendidos estaban ya vacíos. La gente se apelotonaba en las gradas, y el rumor de su presencia no perturbaba el silencio que se extendía sobre el cadáver, como si la vida de la Plaza estuviera detenida ante la muerte de un toro. ¿La muerte? ¿Estaba muerto el toro? ¿Por qué sangraba? Su bulto negro era aún más negro en el ambiente desolado del ruedo. Su sangre se hacía más roja por momentos. Tenía la cabeza encogida, tal y como quedó cuando le apuntilla-

ron. Y por esto daba la sensación de que quizá estuviera dormido. ¿Y la sangre? La sangre era lo alucinante. La sangre era lo que denunciaba el asesinato. Mientras el toro combate apenas nos fijamos en su sangre, tal vez porque desde los primeros instantes de su lidia la vemos sobre sus lomos. Sólo cuando un puyazo hondo le hizo sangrar en abundancia y contemplamos resbalarle por la pata abajo como un reguero de vino clarete, nos damos cuenta de que el toro está herido. Sólo cuando el matador pincha demasiadas veces pensamos que la sangre pueda dolerle.

En los toros se está pensando, sin sentirlo, sin sospecharlo, continuamente, en la sangre, pero sin darle importancia. Cuando un toro cae degollado (una de las incidencias más deprimentes del espectáculo), entonces se alborotan y se indignan muchos e increpan furiosamente al matador. La sangre arrojada por el degollado la borran inmediatamente los areneros. En la actualidad, muchos trajes de luces se manchan de sangre, y no, afortunadamente, por herida de las astas, sino por arrimarse a los lomos del toro cuando ya los cuernos han pasado. Esta repugnante mancha no

debiera ser considerada por el público y por los mismos toreros más que como lo que es, como una afrenta. Es siempre producto de un truco y no de una heroicidad. ¡Los trucos, los malditos trucos, que están acabando con la autenticidad de la Fiesta! Lo que antes mantenía a la Fiesta era su calidad de insobornable. El toro no se prestaba a trucos. Hoy, tampoco. Hoy le obligan, le cercan, le acosan, y el toro entrega su sangre, que ésta sí que sigue siendo verdadera. Y los truquistas se aprovechan de ella taimadamente, y ensucian con ella la seda y el oro, seguros de que el truco y la limpieza del vestido son baratos, aunque ellos se lo cobren muy caro al complacido y despistado público.

Seguía lloviendo. Los toreros se cubrieron con sus capotes y al fin se retiraron. Los que estábamos refugiados en las gradas, incluso los labradores, a los que tanto beneficiaba el agua, mirábamos al cielo deseando ver aparecer la clarita que permitiera se reanudara la Fiesta para no quedarnos con la miel en los labios. Pero la lluvia caía persistente, y de la presidencia quitaron la colgadura, señal de suspensión.

Nos fuimos de la Maestranza, y el cadáver del toro permanecía bajo la lluvia, abandonado, como muerto por mano alevé que huyó para esconder su crimen, o como si estuviera dormido, en espera de un renacer a la vida, como si la sangre que le esmaltaba no fuera su sangre, sino rosas de púrpura, adorno caprichoso de su morrillo.

ANTONIO DIAZ-CANABATE

ACTUALIDAD TAURINA



Presidencia del homenaje rendido al doctor don Luis Giménez Guinea, médico director de la enfermería de la Plaza de las Ventas, con motivo de su nombramiento de decano de la Beneficencia Provincial

El marqués de Tablantes en un momento de la documentada conferencia sobre «Pepe-Hillo», que dió en el Ateneo de Sevilla en un acto recordatorio del espada



ANTONIO CASERO

CASI VILLANCICOS QUE LLAMAN DE LOS TOREROS

Para Antonio García Ramos

—Vamos allá, alguacilillo,
que Belén tiene su tierra
curada de anacronismos.

Lento paso de despeje
—tres Reyes en la cuadrilla—
hasta llegar al pesebre.

Y allí, mi Niño mirándote
desde el Portal-Presidencia.
Y en gradas de azul, los ángeles.

Luego, al fondo del sombrero
—¡ay, si San Pedro se entera!—,
las propias llaves del Cielo.

—Llevaréis por banderillas
velas de cera, rizadas
en obrador de Sevilla.

Y citaréis desde lejos
con salivilla de luz
en todo lo alto luciendo.

El buey saldrá de estampía...
No está el pobre en el secreto
ni espera nuestra visita.

—¡Enderézate, piquero,
que esta noche darás guardia
montada al Rey de los Cielos!

—No tienen los Reyes mantos
que puedan hacerle sombra
a mi capote bordado.

Y el rojo de mi muleta
—gul de pendón imperial—,
apagará sus banderas.

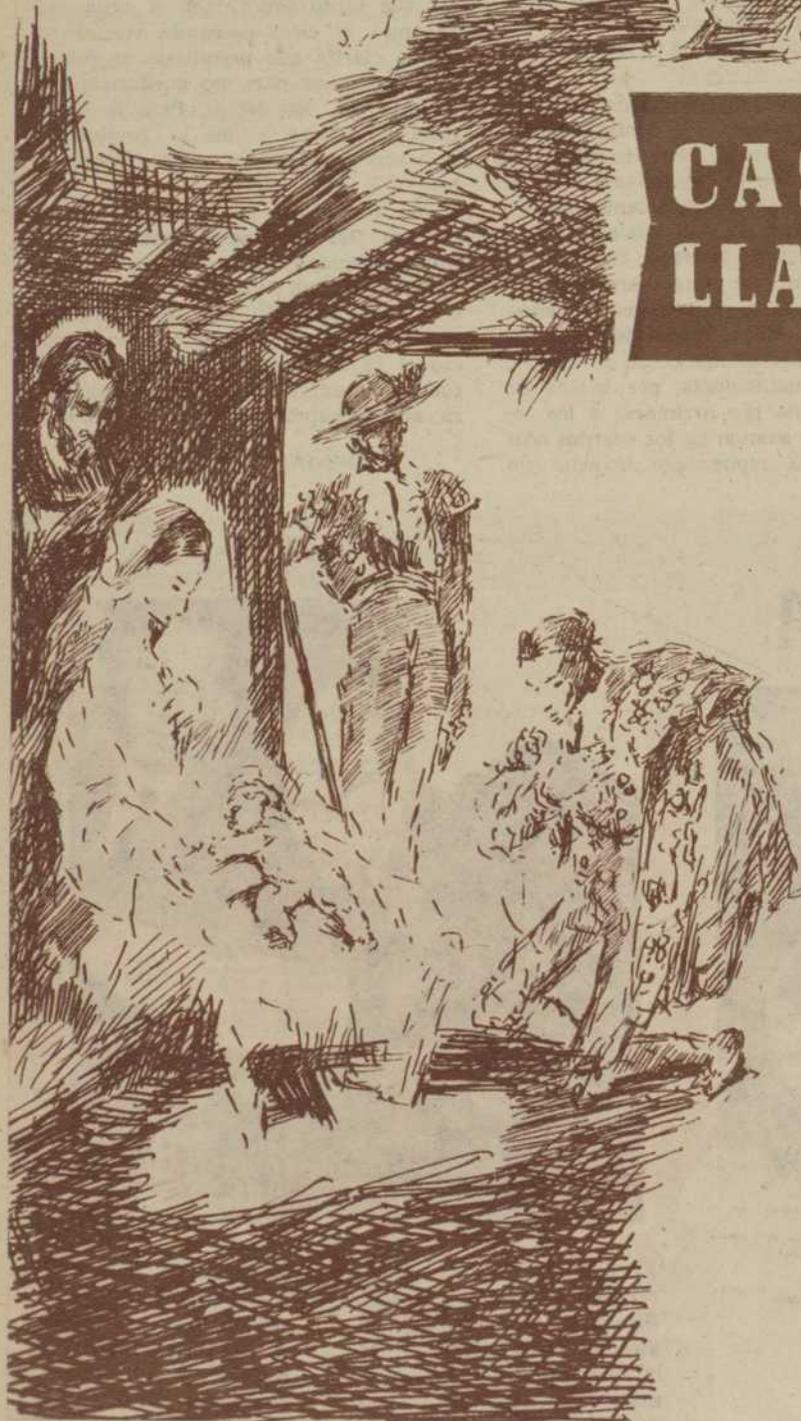
—¡Vamos a Belén, muchachos;
que donde estemos nosotros
no tienen que hacer los Magos!

Le ofreceré al Niño incienso,
el de mis tardes de triunfo...
Volutas de vuelta al ruedo.

Y el oro de pelucona
que el sol de España en los ruedos
de mayo a octubre derrocha.

Y la mirra, tan amarga,
de las tardes sin fortuna...
(En el fondo, encampanaba
su cuerno de oro la luna.)

FEDERICO MUELAS



Aquí, ANTONIO URQUIJO

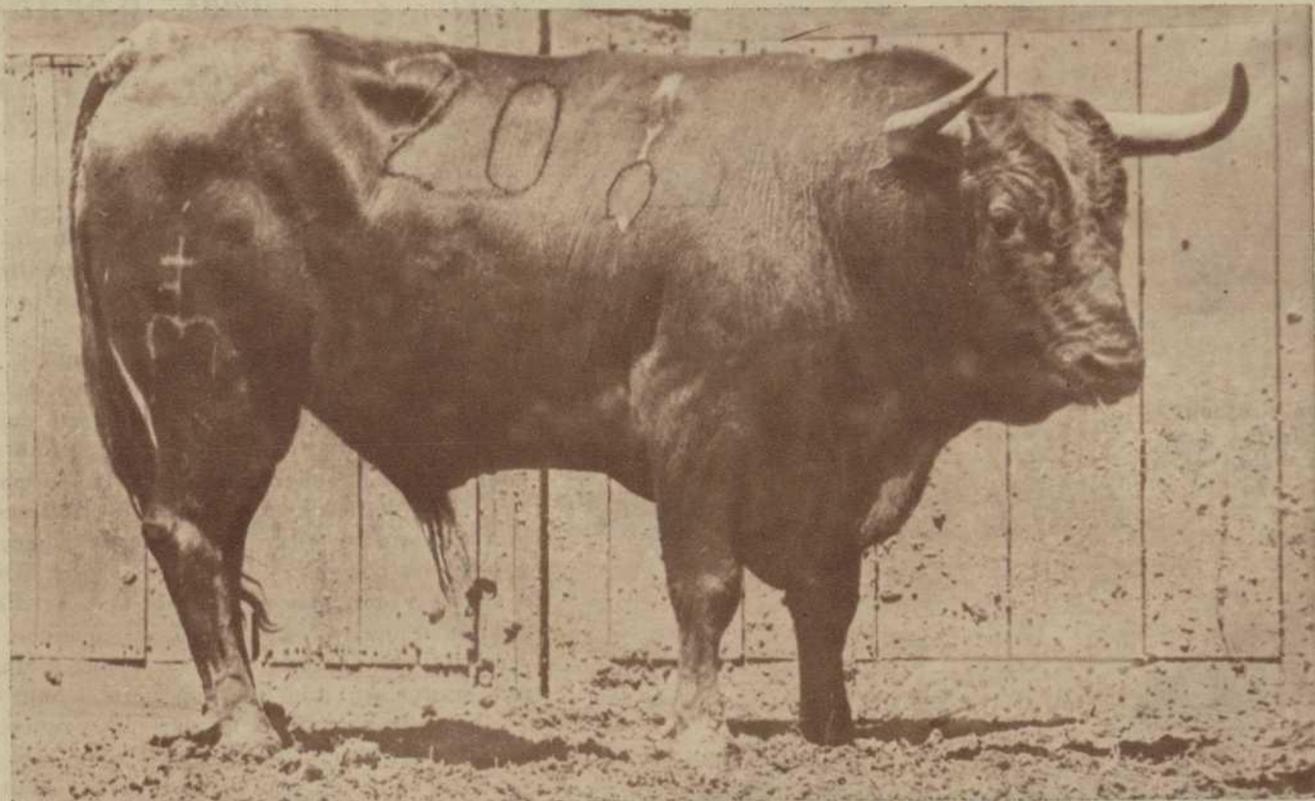
Criador del toro «Italiano»,
galardonado con el premio
del año 1954

Pero el ganadero no lo vió
lidiar porque sufre mucho
cuando se corren toros su-
yos en la plaza de Madrid

—¿Usted, ganadero de
postín, gana o pierde dine-
ro con los toros?
—Los toros me cuestan
dinero todos los años.



Antonio Urquijo, visto por Córdoba



Este es el toro «Italiano» lidiado el día 18 de mayo en la Plaza de Madrid, ganador del Premio del Año 1954 por su bravura

Don Antonio Urquijo no es amigo de interviús ni de nada que signifique exhibición pública; pero me ha aceptado. Y es en su casa, en su biblioteca, donde se agrupan más de dos mil quinientos volúmenes de toros, más de catorce mil carteles de papel, cerca de mil carteles de seda, otras tantas fotografías; el ganadero me habla del toro «Italiano», número 208, negro zaino, lidiado el 18 de mayo pasado en cuarto lugar, y que ha resultado ganador del premio del año 1954.

- ¿Qué edad tenía «Italiano»?
- Cuatro años para cinco.
- ¿Traía buena nota?
- Sí.
- Sinceramente, ¿qué le pareció a usted «Italiano»?
- Yo no lo vi lidiar. En Madrid nunca voy a la Plaza cuando se trata de mis toros, porque es tal el sufrimiento que me causa el ver lidiarlos en las Ventas, que una vez que fui espectador, y aunque salió buena la corrida, sufrí una crisis nerviosa, producto de lo que pasé en la Plaza.
- ¿Qué entidad otorga este premio, la empresa de la Plaza o el Ayuntamiento?
- El Ayuntamiento.
- ¿Vió usted al toro de Bohórquez, rival en este asunto de «Italiano»?
- Respecto a este toro que, según

algunos, resultó más bravo, he de manifestar mi modesta opinión:

- Muy bien.
- Esta corrida de Bohórquez la presencié con el interés que siempre me inspiran estos toros, pues, como es sabido, esta ganadería se la vendió mi padre a don Fermín el año 1946, la cual formé yo el año 1939 con vacas y sementales de la de mi madre, doña Carmen de Federico. De esa corrida, para mí el mejor toro, y con diferencia sobre los demás, fué el que se lidió en segundo lugar, llamado «Cajón».
- Pero la vuelta al ruedo se la dieron al otro.
- Sí; porque fué más espectacular, debido a que tenía mucho poder, y como corría por el ruedo no se dejó picar, llegando a la muleta con toda su fuerza. Pero este toro no se vió en la

El ganadero
preparado para
la faena del aco-
so. Bonita es-
tampa campera

suerte de varas, la suerte más interesante para el ganadero.

- ¿Se llevó algún otro toro suyo este premio anual?
- Sí. El pasado año fué premiado mi toro «Escamilo».
- Las vacadas, en general, van a más o a menos?
- Unas a más y otras a menos.
- Señor ganadero, ¿tiene su ídolo torero?
- Tuve.
- ¿Nombre?
- Joselito. Lo conocí de chico. Mi padre adquirió la ganadería a la viuda de Murube por Joselito.
- Usted, ganadero de postín, ¿gana o pierde dinero con los toros?
- Los toros me cuestan dinero todos los años.
- Otros ganan.
- Allá ellos.



VINO JEREZANO
FINO JARANA
NOMBRE DE FIESTA
Y BANDERA DE ALEGRIA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

—¿Cuánto tiempo hace que compró su padre la ganadería?

—El año 1917. Yo tenía trece años, y recuerdo que ese mismo año corrí la primera vaca de mi vida en un cerrado que tenía la viuda de Murube en la Marisma, estando al quite el pobre Joselito.

—¿Cuándo lidió usted el primer toro a su nombre?

—En el año 1925. Mi padre me compró la ganadería de don Manuel Rincón, con la cual debuté, llevándome el premio de 5.000 pesetas en una corrida de concurso en San Sebastián. Esta ganadería la vendí el año 1928 por no disponer del terreno suficiente para ella.

—¿Y desde cuándo figura esta ganadería que posee hoy a su nombre?

—Al morir mi padre (q. e. g. e.), hace ocho años.

—¿Usted torea?

—He alternado en tentaderos con Joselito, Belmonte, Rafael el Gallo, Sánchez Mejías, Fortuna, Maera, Marcial, Chicuelo, Algabéño, etc. Y también lo hice en la Plaza del cortijo Juan Gómez con Rafael el Guerra y Antonio Fuentes.

—¿Está muy ramificada la sangre de su ganadería?

—Hasta en Méjico se han formado ganaderías con sementales que envié, entre las que se encuentran Patejé, Rancho Seco, Zacatepec, El Rocio, Armilla Hermanos, Cerralvo, Golondrinas, Lagunillas, San Antonio, etc.

—¿Cuántos toros lleva lidiados desde que compró su padre la ganadería?

—Entre toros y novillos cerca de tres mil.

—¿Usted es de los ganaderos que viven en la capital o en el campo?

—La mayor parte del tiempo lo paso al lado de mis toros.

—¿Tiene muchos para la temporada próxima?

—Aproximadamente como todos los años.

—¿Tiene alguna corrida vendida ya?

—Para la de Beneficencia. Ya es hora de que pueda pasar tranquilo la feria de mi pueblo.

—¿Eso quiere decir que no vendrá a San Isidro?

—¡No! Esto del premio crea un ambiente poco cómodo para los ganaderos.

—Pero usted se los lleva.

—Mis toros.

—¡Bravos!...

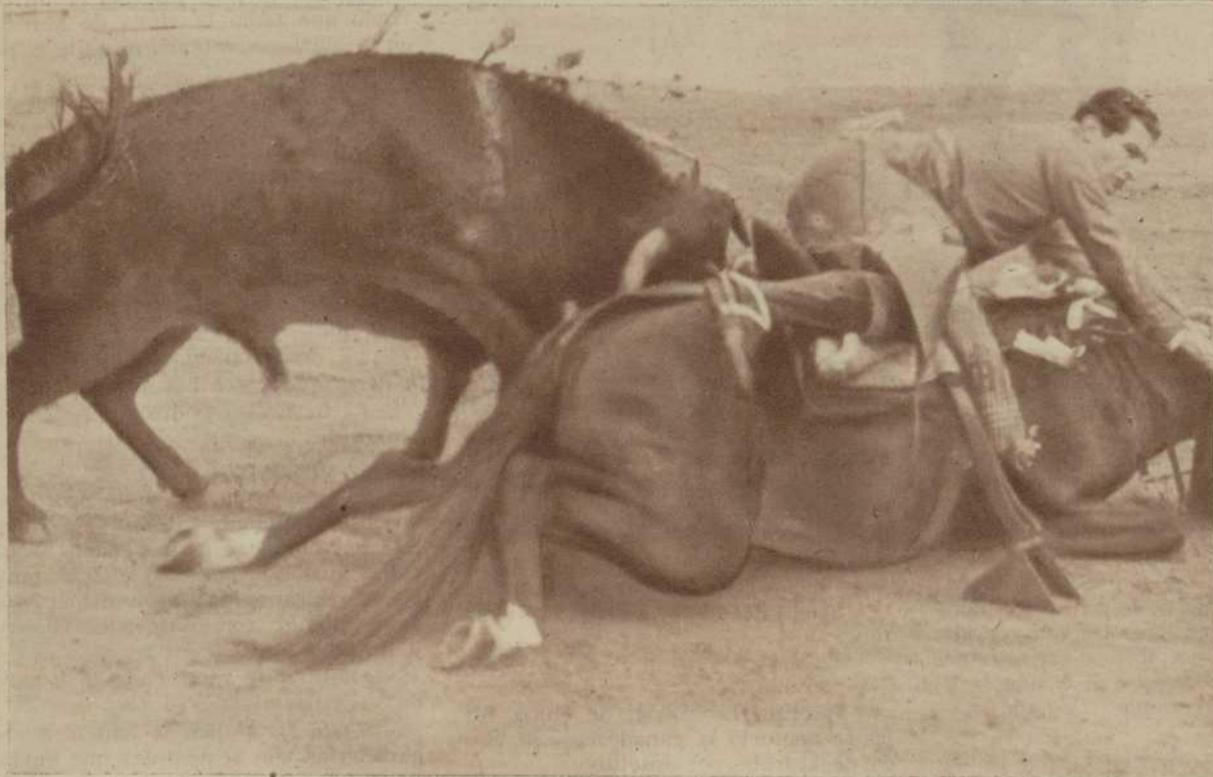
SANTIAGO CORDOBA

◆ FESTIVAL BENEFICO EN BARCELONA ◆



Chacarte estuvo muy bien con el capote y escuchó muchas ovaciones del público

Un lance con el capotillo de «El Turia» que tuvo fortuna y dió vuelta al ruedo



Peralta rejoneó al cuarto novillo, y en la lidia la jaca resbaló y cayó al descubierto

A beneficio de la Campaña de Navidad torearon Peralta, Chacarte, «El Turia», Bernadó, «Chamaco», «El Greco» y Vidal

PROYECTADO por la Radio Nacional de España en Barcelona, y organizado por el señor Balañá, se celebró este día un festival taurino a beneficio de los niños hospitalizados en la ciudad, cuyo espectáculo constituyó un brillantísimo éxito de taquilla, pues la Plaza Monumental registró un lleno absoluto y ofrecía el aspecto de las grandes solemnidades.

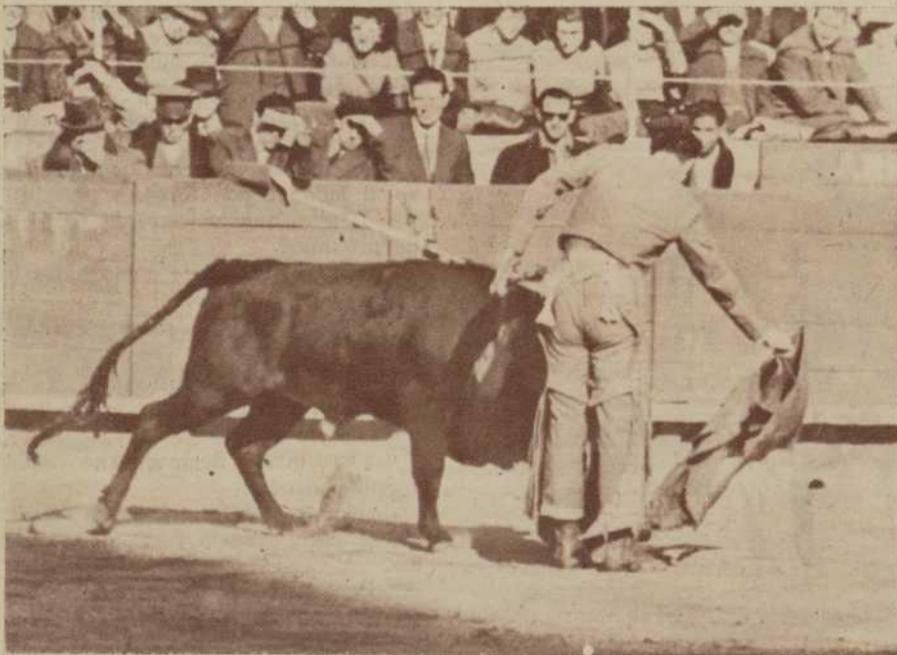
Dió principio a las doce menos cuarto del mediodía, y la tibia temperatura y el radiante sol contribuyeron poderosamente a la animación que reinó desde dos horas antes de la fiesta.

Actuaron en ella lo novilleros Chacarte, «el Turia», Bernadó, «Chamaco», «el Greco» y Carlos Vidal, más el rejoneador Angel Peralta, que rejoneó y estoqueó al cuarto bicho. Las reses lidiadas fueron: cinco de Víctor y María; uno de don Antonio Urquijo, para «Chamaco», y otro de la Viuda e Hijos de Félix Gómez, para Bernadó.

Chacarte y «el Turia» estuvieron bien en general, y fueron muy aplaudidos, sobre todo con el capote. El segundo dió la vuelta al ruedo después de dar muerte al suyo.

Bernadó brilló al torear de capa, y toreó con la muleta muy lucidamente, aunque a veces se movió más de la cuenta por lo pegajoso que era su enemigo. Mató con una defectuosa y otra superior, y fué ovacionado al dar la vuelta al anillo. Quiso banderillar, y clavó un palito.

«Chamaco» nos sorprendió al verle torear de capa con una firmeza y un lucimiento que jamás le vimos. No hay que decir que produjo verdadero entusiasmo. Y con la muleta mantuvo el tono de su personalidad en una faena frecuentemente jaleada, aunque careció de ligamiento, por quedar muy reservón el animal. Los dos pinchazos que dió antes de la media final le privaron de cortar la oreja, pero dió la vuelta entre aclamaciones.



Un momento de la faena pie a tierra de Angel Peralta, que le valió las dos orejas



Bernadó en un momento de la faena hecha a su novillo, que también valió la vuelta

«El Greco» lanzó con aplauso al sexto bicho; se le quedó éste mucho en seguida, y no pudo lucirse con él ni con la espada ni con la muleta.

Carlos Vidal, muy valiente con capa y franela, sobre todo al dar con aquélla unos faroles de rodillas; entró a matar a cuerpo limpio —por arrojar antes la muleta ante el bocico de la res—, logró una estocada muy buena, le dieron una oreja y fué paseado en hombros.

Y Angel Peralta, al rejoinar al cuarto, lució su arte extraordinario igual como caballista que como rejoneador y banderillero.

Al resbalar una vez la calbagadura, y caer con ésta, se expuso a un desavío, que afortunadamente no se produjo; pie a tierra, toreó con reposo y arte manejando la muleta, y como hizo rodar a la res con una estocada superior, fué objeto de una gran ovación final. Le dieron las dos orejas y paseó triunfalmente por el anillo.

El gran banderillero Julio Pérez, «Vito», pareó con gran estilo y mucha brillantez a los novillos primero,



«Chamaco» toreó lucidamente con el capote y dió la vuelta entre grandes aclamaciones

segundo, quinto y séptimo. Fué muy ovacionado.

A los dos últimos novillos los parearon con unas banderillas, cuyos palos, al quebrarse por la mitad cuando se clavan, no molestan al matador cuando pasa de muleta. El ensayo produjo buen efecto.

DON VENTURA



El novillo que correspondió a «El Greco» se agotó y no permitió el lucimiento



Carlos Vidal toreó muy bien, cortó una oreja y salió a hombros (Fotos Valls)



Las estadísticas taurinas, no muy completas, aportan, sin embargo, datos suficientes para ser comentados. Números de corridas de toros y de novilladas celebradas, diestros que las despacharon, ganaderos que las suministraron, espectáculos que ofrecieron las distintas Plazas, etc., dan una idea, al menos aproximada, de la marcha general de la fiesta, que no decae ni sufre graves crisis, aunque otra cosa digamos con frecuencia, impresionados por circunstancias muchas veces puramente accidentales. «Camará», al que volveremos a citar más adelante para otro asunto, ha dicho a Federico Gallo recientemente, en «El Noticiero Catalán», que desde que comenzó a sudar y a entender en cosas de toros está oyendo hablar de la decadencia de la Fiesta. Si cada uno hacemos examen sobre nuestras propias experiencias, reconoceremos algo semejante. Lo de que todo tiempo pasado fué mejor es un tópico al que nos fuerza el recuerdo de la juventud. Con los números en la mano es otra cosa.

Este año, por ejemplo, hemos dicho mil veces que se celebraban menos corridas de toros, que todas las ferias importantes redujeron sus festejos, y al final ha resultado que la disminución tan cacareada sólo ha sido de diez corridas de toros en relación con el año 1953, habiéndose aumentado, en cambio, las novilladas a 391, 58 más que en 1953, con lo que el número total de festejos en 1954 asciende a 599, una de las cifras más elevadas del último quinquenio, ya que sólo fué superada en 1952, año en que se celebraron 278 corridas de toros y 348 novilladas. 626 espectáculos en total.

Todo esto expresa, en definitiva, un mayor interés o una mayor preferencia por las novilladas que por las corridas de toros; pero esto bien puede ser por razones puramente económicas y no artísticas.

Otro dato más importante sería conocer los aforos realizados en cada espectáculo, para saber, en fin de cuentas, el público con qué cuenta la Fiesta, pero de esto apenas se dan referencias. Sólo «Selipe» tiene por costumbre, por excelente costumbre, ofrecer una estadística del público que concurre a la Plaza de las Ventas en los festejos que se celebran. Es un solo botón de muestra que, aun siendo grande, no sirve para hacer conjeturas.

Sabemos, porque se ha publicado en el último número de RUEDO, que la Plaza en que se han celebrado más festejos ha sido la de Barcelona, con 10 corridas de toros y 66 novilladas, siguiéndole la de Madrid, con 19 y 32; la de Valencia, con 7 y 24; la de Sevilla, con 8 y 17; la de Bilbao, con 6 y 8; la de Murcia, con 4 y 5, y la de San Sebastián, con 5 y 3. Luego, en más de la mitad de las 147 Plazas en que hubo festejos, sólo se celebró un espectáculo, unas veces grande y otras chico; pero de todas ignoramos el número de espectadores. La impresión, sin embargo, no resultó muy alentadora para la Fiesta, aunque, en verdad, para sostenerla, sea suficiente el interés que por ella se muestra en las más grandes ciudades de España.

Resulta simpático que en el merecido homenaje que el sábado último se le rindió al profesor Giménez Guinea por su elevación al Decanato de la Beneficencia provincial, hubiera una abundante concurrencia de taurinos. Su dedicación a la asistencia de toreros heridos en la enfermería de la Plaza de toros de las Ventas y en el sanatorio de toreros lo justifica sobradamente; pero es que, además, se trata de un gran aficionado a la Fiesta y de un hombre cordialísimo, que suscita la simpatía y el afecto de cuantos le tratan.

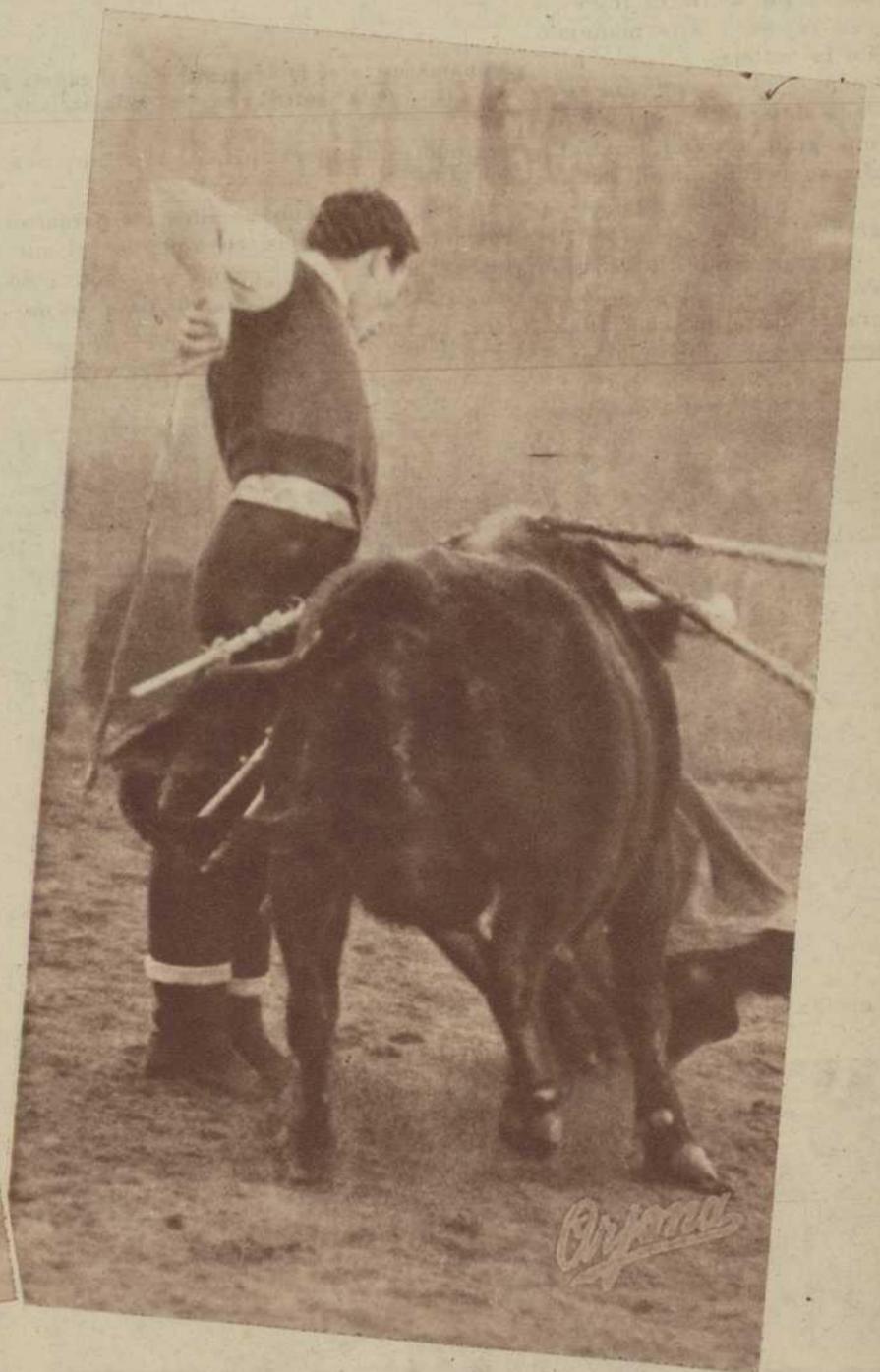
Del «chamaquismo» imperante en Barcelona nos hemos hecho eco en algunas ocasiones. Ahora tenemos otra para insistir. Días pasados se inauguró en dicha capital una Peña taurina que lleva su nombre, acto que «se desarrolló en medio del mayor entusiasmo», hasta tal punto que muchísimo antes de la hora anunciada se hizo imposible la circulación por el lugar donde está emplazada la Peña. La Agencia Logos terminaba la noticia, que se consiguió que «Chamaco» pronunciara media docena de palabras, «que fueron subrayadas con vítores entusiastas». Es aquello mismo que decía un barcelonés: «Hace el paseillo, se mete en el burladero, y le damos las orejas y el rabo».

Así se explica que «Camará» lo haya incluido en el trio de diestros que, con su asesoramiento, va a apoderar su hijo —«Pedrés», Cascales y «Chamaco»—, porque el famoso apoderado quiere «apartarse» de los toros; está cansado... Claro, que como de Aparicio y «Litri» no sabemos nada, esperamos que esta pareja sea la de su especial ocupación para despedirse, quizá con ellos, de la afición española.

CURRO ROMERO

DE CAMAS (SEVILLA)

LA MAXIMA NOVEDAD PARA 1955



APODERADO:

MIGUEL MORENO GARCIA

CALLE MARQUES DE PARADAS, 45

SEVILLA

A L referirse en un pasado reportaje, en estas mismas páginas de EL RUEDO, el compañero «Francisco Alegre» al doctor Juaristi, de Pamplona, citó, entre los más destacados médicos de toreros de España, al doctor don Antonio Ortiz Clot, de Córdoba. Razonada cita y por razonada y por justa, hemos querido nosotros ampliarla, entablando una charla-reportaje con este ilustre cirujano.

Pero antes de entrar de lleno en la materia que aquí nos interesa, esbozemos unos datos biográficos de este médico cordobés, que cursó sus estudios universitarios en la Facultad de Medicina de Cádiz, donde terminó la carrera en el año 1922. En 1924 obtuvo por oposición una plaza de médico de término en la Casa Municipal de Socorro de Córdoba. En 1927 sus compañeros de dicho centro le votaron para el decanato interino de la Casa, que en 1929 obtuvo en propiedad, habiendo sido reelegido durante cinco nuevas generaciones. Actualmente lo ostenta, unido a la dirección de la Policlínica Municipal y Hospital Municipal Quirúrgico de San Rafael.

MEDICO DE TOREROS

Ahora es llegado el momento de abordar el tema que nos ha hecho entrevistarnos con el doctor Ortiz Clot.

—¿Cuántos años lleva de médico de la enfermería de la Plaza cordobesa?

—Desde 1936, en que fui nombrado por el gobernador civil, a propuesta del Colegio de Médicos. Tal nombramiento fué después confirmado por el Montepío de Toreros.

—¿Es usted, particularmente, aficionado a la fiesta de los toros?

—Siempre lo fui.

—¿Qué momento es el que más le agrada de la fiesta?

—Hablándole con entera franqueza, le diré que, desde que asumo la responsabilidad de los servicios de la enfermería, el momento que más me agrada es el de la salida de las mulillas para retirar del ruedo a la última res cuando no ha ocurrido durante la lidia ningún percance desagradable.

LAS HERIDAS POR ASTA DE TORO

Queremos saber la opinión de don Antonio sobre si las heridas de asta de toro son, a su juicio, más difíciles de operar que otras. Así se lo preguntamos. Y nos contesta:

—Creo que no, ya que existen multitud de heridas que, aun no siendo el agente vulnerante el asta de toro, presentan caracteres de extremada gravedad y de técnica operatoria muy difícil. Las heridas por asta de toro tienen como característica muy principal, en un elevado tanto por ciento de los casos, el presentar en los tegumentos un solo orificio, y en la masa de los tejidos circundantes, varias trayectorias, lo que obliga a hacer de las mismas una exploración muy minuciosa, ya que todos estos trayectos han de ser desbridados ampliamente para poder practicar una limpieza rigurosa, en evitación de ulteriores y muy desagradables consecuencias. Ahora bien, nos permitimos aclarar que, a pesar de todas las precauciones habidas y por haber, cuando tienen que surgir estas complicaciones lo hacen sin pedirle permiso a nadie. Decimos esto, porque es lamentable e injusto que se culpe y censure, a la vista de los acontecimientos futuros, al médico que actuó por no haber evitado lo que es real y verdaderamente inevitable. Pero, gracias a Dios, disponemos en la actualidad de medios que nos prestan cierta tranquilidad; no me refiero concretamente a los adelantos de la técnica operatoria, sino al empleo de los antibióticos, que, debidamente usados, evitan, en la mayoría de los casos, las temidas complicaciones.

—¿Cuántas cornadas habrá curado?

—No recuerdo el número exacto. Pero en mis diecinueve años de ejercicio han sido bastantes, no sólo las asistidas en la enfermería de la plaza, sino otras que se produjeron en tentaderos y fiestas camperas.

LOS MEDICOS DE LOS TOREROS

EL DOCTOR ORTIZ CLOT DE CORDOBA

PERCANCES MAS GRAVES

—¿Puede recordar aquellas cornadas por usted operadas que revistieron más gravedad?

—Algunas de ellas. Por ejemplo, la de Manuel García Méndez, que le ocasionó la pérdida del ojo derecho; la de Antonio del Moral, «Cantero», con rotura de la vena femoral en el muslo izquierdo; la de Antonio de la Haba, «Zurito», con grandes dislaceraciones en masas glúteas y abundante hemorragia; la de Pedro Vigil García, en triángulo de Scarpa, rotura de safena, anemia aguda y shock traumático; la de Antonio Chávez Flores, de parecida características a la anterior... Y entre las de más extrema gravedad, la sufrida por Francisco Sánchez Fernández, «Frasquito», también en triángulo de Scarpa con rotura de safena interna y arteria muscular o femoral profunda, copiosísima hemorragia, que produjo el cuadro de anemia aguda e intenso shock traumático, y la más reciente, la sufrida en mayo último por Antonio Borrero Navarro, «Chamaco», penetrante en la cavidad abdominal, con salida de epiplón y el consiguiente estado de shock peritoneal.

SENTIDO DE LA RESPONSABILIDAD

Es curioso saber si el médico, al tener entre sus manos a una figura del toreo, piensa en la responsabilidad que contrae. Sobre este punto, el doctor Ortiz Clot opina así:

—En esto de la responsabilidad pensamos mucho, desde luego, aun antes de tener en nuestras manos a un torero de fama. Ya comenzamos a preocuparnos cuantos leemos los carteles anunciadores de la corrida.

—¿Influye tal preocupación en el resultado de la cura?

—No; de ninguna manera. Porque el médico, como todo el que tiene un deber ineludible, aunque sea desagradable de cumplir, pide a Dios ayuda, e inmediatamente se dispone a actuar con serenidad, sin más preocupación que la de concentrar todos sus sentidos en el acto operatorio. Con ello obtiene la firmeza de pulso para que todo resulte lo mejor posible.

RECUERDO DE «MANOLETE»

Sabedores de la buena amistad que unía a «Manolete» con el doctor Ortiz Clot, preguntamos a éste si tuvo amistad íntima con algún otro torero.

—Las relaciones del médico con el torero suelen ser de escasa duración. Puedo decir por ello que mi amistad con «Manolete» fué un caso excepcional.

—¿Conserva algún objeto que evidencie la gratitud hacia usted de algún torero?

—Sí. Tengo en la mayor estima un magnífico reloj, obsequio del llorado «Manolete».

—¿Agradecido a alguna feliz intervención quirúrgica suya?

—Eso me dijo al entregármelo.

—¿Es cierto que usted estuvo esperando que le trajeran a «Manolete» desde Linares para operarlo?

—En efecto; fui llamado telefónicamente por el mozo de espadas del diestro, a los escasos minutos de haber sufrido la espantosa cogida. Y al preguntarme que dónde le prestaría mi asistencia, después de la intervención de los compañeros de Linares, le dije que en el Sanatorio de la Cruz Roja, adonde me dirigi, para tener todo a punto, a la llegada del herido.

—¿Y no le propusieron a usted que marchase a Linares?

—No. Pero tuvieron el buen acuerdo de llamar al prestigioso doctor Giménez Guinea, lo cual me produjo gran satisfacción, ya que ello supuso un verdadero acierto.

—¿Qué opinión tiene de la actuación de sus compañeros de Linares en el caso de «Manolete»?

—Por estar perfectamente informado y, por consiguiente, con pleno conocimiento de causa, puedo asegurar que toda la actuación de los médicos de Linares fué muy acertada y que hicieron cuanto debieron y pudieron por



El doctor Ortiz Clot en su despacho de director de la Casa de Socorro Municipal de Córdoba (Foto Ricardo)

salvar la vida de mi desgraciado amigo. Pero los hombres somos impotentes ante los designios de Dios.

EL PROBLEMA DE LAS ENFERMERIAS

—¿Cuál es su punto de vista sobre el problema de las enfermerías?

—Según mis informes, las enfermerías de las plazas de toros están en la actualidad suficientemente dotadas de material más necesario para las curas. Pero aprovecho esta pregunta para insistir sobre un punto al que considero de la mayor importancia. Me refiero al hecho lamentable de que muchas personas quieran, a toda costa, penetrar en el recinto de las enfermerías con el pretexto de interesarse por la gravedad del diestro herido, al que en aquellos momentos se le va a prestar asistencia. Yo mantengo irreductiblemente el criterio de que en la enfermería no debe permanecer más que el torero lesionado y el personal sanitario que tiene el deber y la responsabilidad de intervenirle.

FINAL ANECDOTICO

Hasta aquí la charla se ha desarrollado con la seriedad del caso, teniendo en cuenta el importante tema en ella tratado. Pero, no está de más que el doctor Ortiz Clot —hombre cordial, simpático y expansivo— nos relate alguna anécdota para que el reportaje tenga el final de una sonrisa.

—Entre las muchas ocurridas le contaré una que tiene cierta gracia, aunque no le hiciera mucha a sus protagonistas. Usted sabe lo agradable que es para muchas personas presenciar los espectáculos, sobre todo los taurinos, sin pasar previamente por la taquilla. Pues bien, en una famosa corrida se me presentaron en la enfermería, antes de comenzar la fiesta, dos señores, que manifestaron en la portería que los teníamos citados para utilizarlos, en caso de necesidad, como «donantes de sangre», presentándome una carta de recomendación de un amigo. Yo, queriendo atender a tal recomendación, les hice desnudarse y reposar en las camas de la enfermería durante todo el tiempo que duró el espectáculo. También les prohibí que continuaran fumándose unos puros recién encendidos, que ellos traían, seguramente, para saborearlos durante la corrida. Terminada ésta pasé por la enfermería y les felicité por no haber sido precisos sus «humanitarios servicios». Quise advertir en ellos un gesto de contrariedad. Se marcharon sin decirnos adiós. Y desde entonces las «plazas» siguen vacantes, ya que, por otra parte, la enfermería cuenta siempre con un médico transfusor y su equipo correspondiente...

JOSE LUIS DE CORDOBA



El doctor Ortiz Clot, con los médicos y practicantes que le auxilian, en el departamento a ellos dedicado en la Plaza de Toros de Córdoba (Foto Ladis)

OTRAS RAZAS Y VARIEDADES

RAZA MORUCHA

Otra de las variedades del «Bos taurus ibericus» es la del toro morucho, oriundo de la provincia de Salamanca y extendido también por la Sierra de Guadarrama.

Carece el animal de esta raza de la gallardía, la bravura y la codicia del puro ejemplar de lidia, empleándosele frecuentemente, en anteriores épocas, para las ya casi desaparecidas capeas pueblerinas.

El toro morucho es de gran rusticidad y muy resistente a las bajas temperaturas, a pesar de la finura de su piel. Soporta sin cansancio las largas jornadas, atemperándose con sobriedad increíble a la escasez de alimentos, a las sequías y a los rigores de la vida pastoral.

El típico ejemplar de esta raza es de cabeza descarnada, con cuernos largos, retorcidos, dirigidos hacia arriba y hacia atrás; de ojos saltones y de gran vivacidad, como corresponde a su temperamento nervioso; el morro es blanco o de color ceniza; el cuello, largo; la cola, sedosa; la construcción, de poco esqueleto, y el pelo, negro listón con bragas.

Los de pelaje berrendo en negro, jabonero y colorado, aun conservando las demás características, no son moruchos puros, por provenir de antiguos cruces, generalmente con reses de casta vazqueña.

EL TORO DE PORTUGAL

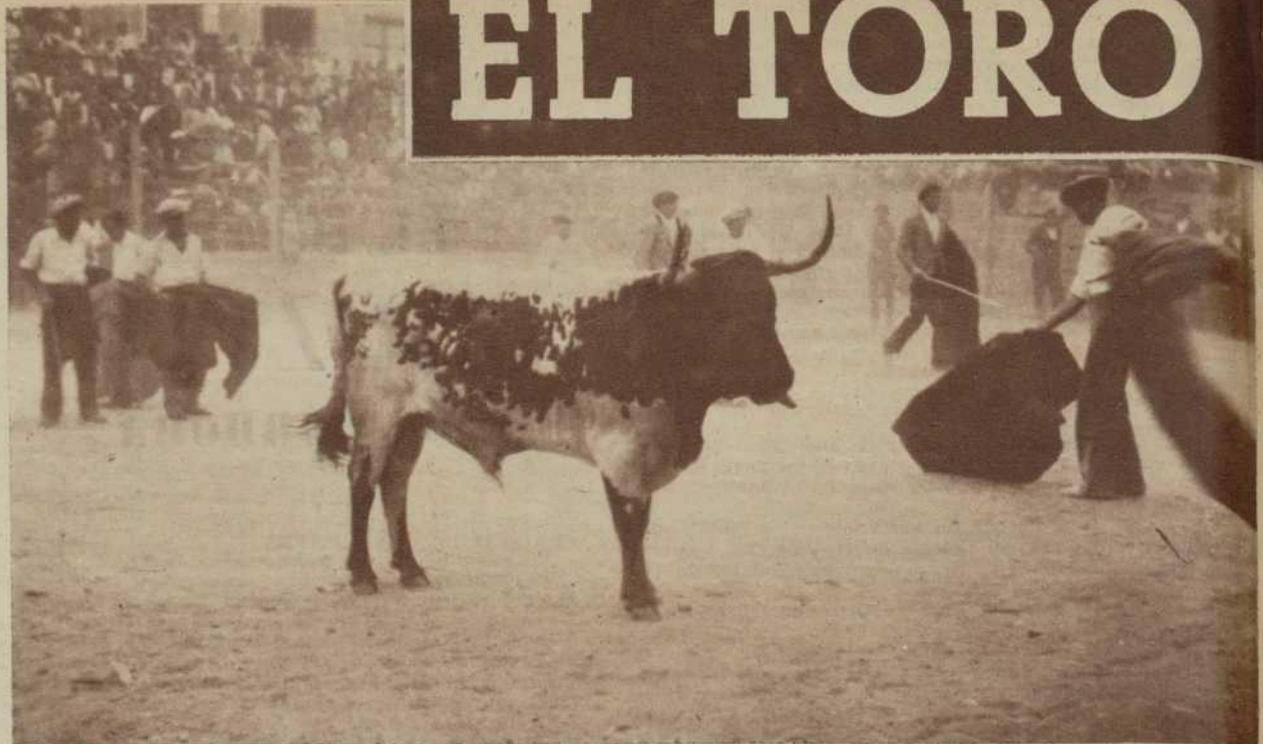
Casi todas las ganaderías bravas de Portugal están formadas con reses de las más puras y seleccionadas vacadas de España, por lo que, unido a la escasa diferencia climatológica y de pastos entre la nación vecina y la nuestra, el animal de lidia portugués reúne íntegramente los caracteres raciales del toro bravo español.

La casta que predomina hoy día en las vacadas portuguesas es la de Vistahermosa, llevando dicha sangre las muy acreditadas de Andrade de Irmao, en Almeirin; don Manuel y don Joaquín d'Assuncao Coimbra, en Azinhaga; don Alberto Cunhal Patricio-Coruche, en Ribatejo; don Faustino de Gama, en Obidos; las de don Emilio, don Fernando y don José Infante da Cámara, en Vale de Figueira; don José Lacerda Pinto Barreiros, en Carregado; don Cláudio Moura, en Monforte-Alentejo; don Antonio d'Oliveira Durao, en Coruche; don Francisco y don Carlos Van-Zeller Palha, en Villafranca de Xira, etc.

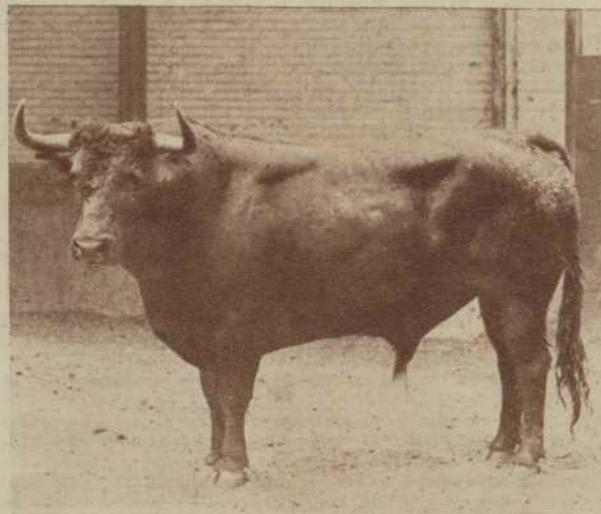
EL TORO DE AMERICA

Las reses vacunas importadas por los conquistadores —razas variadas y en general de arisco temperamento— poblaron las extensas tierras vir-

EL TORO



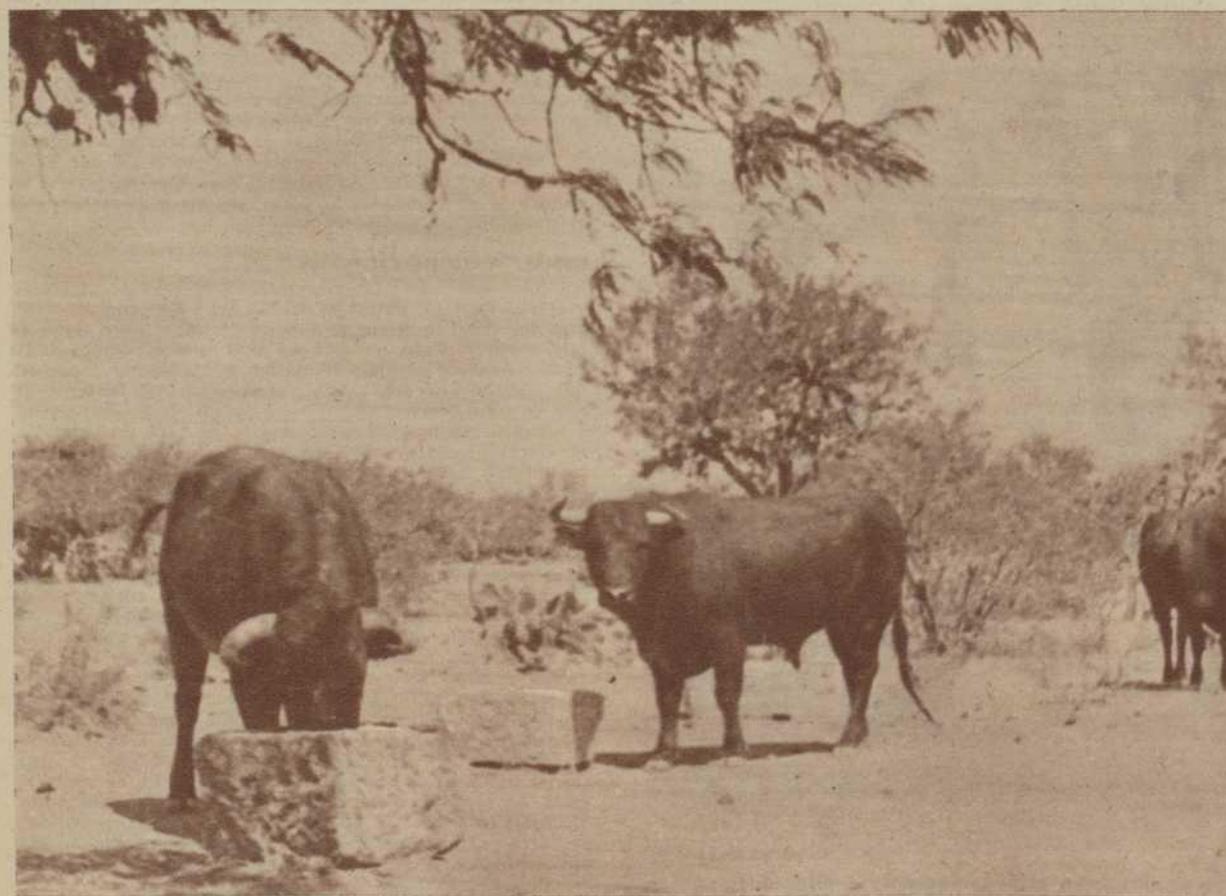
Mestizo procedente de anteriores cruces de vacas moruchas y toros de casta vazqueña. (Antigua capea en Fuentesauco)



Ejemplar portugués de la ganadería del duque de Braganza, hoy de Sommer d'Andrade u.o de los más prestigiosos hierros lusitanos



Tipo de toro colombiano perteneciente a la ganadería de Mondoñedo. (Lidiado admirablemente por Julio Aparicio el 28 de enero de 1951, en Bogotá)



genes de algunas Repúblicas sudamericanas, especialmente de Méjico, Colombia, Venezuela, El Perú y El Ecuador, aclimatándose perfectamente las especies al nuevo suelo. Y de tal forma se propagó el ganado bravo, según comenta Nicolás Rangel en su documentada obra «Historia del toreo en Méjico», que los indios de Calimaya, en el valle de Toluca, donde Gutiérrez Altamirano, primo de Hernán Cortés, formó la hacienda de Atenco y a la cual hizo llegar de España vacas y toros navarros, se quejaron al virrey, en 1551, de los daños ocasionados por las grandes piaras de toros en libertad, manifestando «que no osaban labrar, ni salir de sus casas, porque los toros los corrían y mataban».

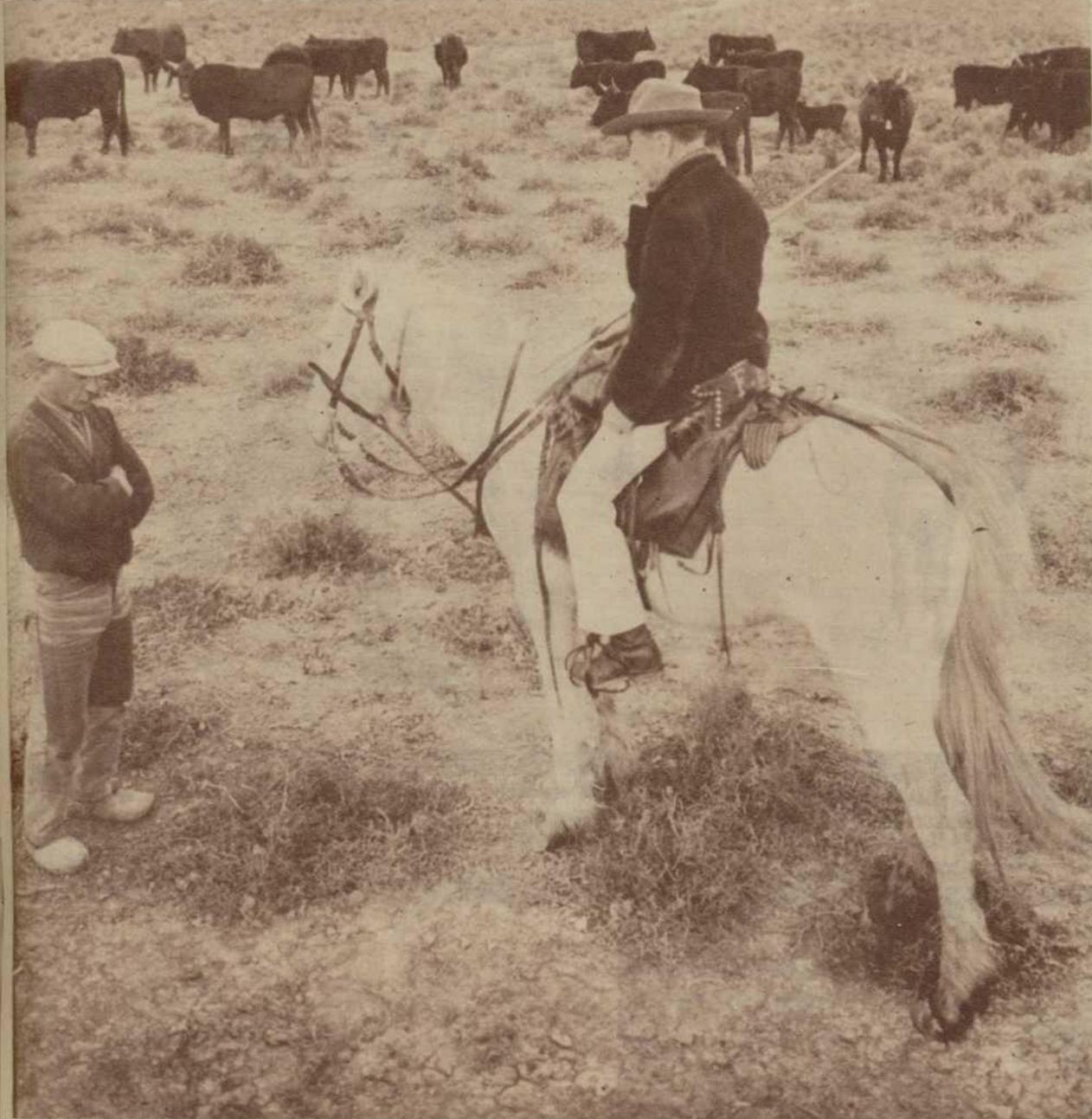
Los productos de aquellas primeras materias que nuestros esforzados compatriotas introdujeron en las tierras descubiertas, fueron después objeto de cruzamientos y selecciones, dando origen más tarde al toro apto para la lidia.

En general, el toro de América, de más pequeña talla y de menos poder y bravura que el español, es de buena planta y noble. Distinguiéndose, sin embargo, por sus desiguales condiciones y por «ir a menos», a medida que transcurre su lidia.

Es posible que los pastos y el ambiente influyan en el menor tamaño y en el menor poder combativo del toro americano y en su decaimiento a lo largo de la lidia. Pero la desigualdad de caracteres individuales dentro de una misma vacada y la paulatina degeneración de las castas, quizá provengan de la falta en los animales —por la influencia de antiguos y variados cruces— de lo que en Gén-

Toros de la vacada mejicana de Piedras Negras

ORIGENES, CASTAS, CRIANZA Y LIDIA



Reses francesas de la Camarga en las marismas del Ródano

tica se llama «fórmula hereditaria fija», como asimismo por efectos de una consanguinidad demasiado prolongada, sin el periódico refrescamiento de la sangre.

Entre multitud de ganaderías mejicanas que actualmente producen reses para la lidia, figuran las siguientes:

Atenco, Atlanga, Juan Aguirre, Ajuluapán, Almeya, Almoloyán, Armillita Hermanos, Ayala, Jesús Cabrera, Caltengo, Cerralvo, Cerro Prieto, Cerro Viejo, Coaxamalucán, Corlome, El Junco, El Rocío, El Saucillo, Ernesto Cuevas, Chinampas, Dos Peñas, La Esperanza, La Loja, Garabato, Garibay, Golon-

drinas, Guadalupe, La Cañada, La Estancia, Lucas González, Ibarra, Juan Diego, La Laguna, Lagunillas, Los Lobos, Matancillas, Milpillan, Mimihuapán, Orizaba, José Ortiz, Parangueo, Pastejé, Peña Alta, Peñuelas, Piedras Negras, La Playa, Presillas, La Punta, Quiriceo, Rancho Seco, Heriberto Rodríguez, San Diego de los Padres, San José Buenavista, San Mateo, San Mateo Nopala, Santacilia, Santa Elena, Santa Marta, Santa Rita, Santín, Santo Domingo, Sinkeuel, Soltepec, Tejamaluca, Caltepec, Tequisquiapán, Terán, Tierra Blanca, Torrecilla, Trasquila, Villa Carmela, Xajay, Zacapexco, Zacatepec, Zamarrero y Zotoluca.

De las vacadas de Colombia, las más importantes son:

Aguas Vivas, Aranjuez, García Díaz Hermanos, El Aceitunero, El Socorro, El Tablón, El Rosal, La Chamba, Las Fuentes, Mondoñedo, Pinohermoso, Quimbaya, Venecia y Vistahermosa.

De Venezuela, las de Guayabitas, Blanco Largo, El Tigre y La Isabelica.

De El Perú, las de Chuquizongo, Huamcayo, Huando, La Pulpera, Las Salinas, La Viña, Salamanca, Santa Marta, San José de la Molina, Víctor Delgado y Yéncala.

Y de El Ecuador, las de Antizana, Chulapas, El Inga, Lorenzo Tous, Pedregal, Pedregal Tambo, Pullurina, Rumiquinche, Santa Mónica y Yanahurco.

EL TORO FRANCÉS DE LA CAMARGA

En el delta del Ródano, al sur de Arlés, viven y se desarrollan desde lejanas épocas muchas vacadas, cuyos individuos, por su estructura, aspereza y acometividad son distinguidos con el nombre de raza de la Camarga o Camargue.

El toro camargués, variedad de la raza asiática, es de temperamento nervioso y resulta poco apto para el trabajo. Se le utiliza de ordinario para las corridas que se celebran en distintos lugares del Mediodía de Francia, en las que los toreros del país —«carteurs»— hacen gala de su habilidad y valor procurando arrancar al bicho la «cocarde» o moña colocada en el morrillo.

Los ejemplares puros de esta raza, sobrios, rústicos, enjutos y ligeros, suelen ser rápidos y maliciosos en la embestida y muy blandos al castigo.

El pelaje corriente de la casta de la Camarga es el negro lombardo, presentando algunos animales el hocico blanco. La talla es más bien mediana; el tipo, zancudo y carriavacado; la cuerna, larga, fina y curvada en forma de lira, creciéndoles en el invierno, para resistir mejor el frío, una especie de melena sobre el cuello.

Al interesarse el público francés por las corridas serias, algunos ganaderos de la Camarga cruzaron sus reses con otras españolas. Y entre ellos, el primero que lo efectuó fué José Yonnet, el año 1869, con ganado navarro de Carriquiri.

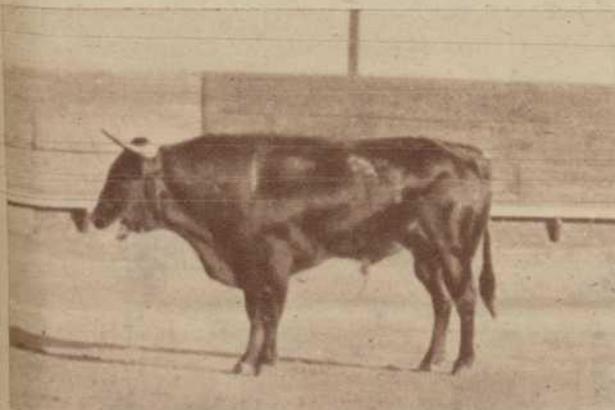
Cruces posteriores de vacas camarguesas con sementales navarros, colmenareños, andaluces y salamanquinos dieron por resultado productos mejorados de lámina y de cornamenta más regular. Pero aún habiendo adquirido las reses mayor docilidad, a menudo, por ley atávica, acusan los caracteres dominantes en la raza madre, manifestándose por ciertos resabios difíciles de eliminar.

En las marismas de la Camarga pastan bastantes ganaderías bravas. Unas, completamente puras, y otras, cruzadas son simiente española, siendo las más principales las de Barbier, Berthet, Blihud, Blatière, Corant, Durand, Grannón, Guillerme, Jalabert, Lafont, Laurent, Lescot, Loumy Saleón, Montaut, Mousset, Nou de la Houplière, Peraud, Pouly, Raoux, Rebuffat, Reynaud, Saurel, Sol, Tardieu, Thibaud, Yavón y Yonnet.

Buen número de reses de la Camarga se utilizan para las «courses» de ciudades y pueblos de Provenza y Languedoc, lidiándose también algunos bichos en corridas formales al estilo de España. Aunque, generalmente, para estas solemnidades, los entusiastas aficionados franceses reclaman los bravos e inigualables toros de Andalucía, Salamanca, Colmenar Viejo, El Escorial o Extremadura

AREVA

(Continuará)



Toro venezolano de la ganadería de Guayabita, lidiado el 28 del pasado noviembre en Caracas



Toro de la ganadería peruana de La Viña que dan mucho juego actualmente



Fino novillo de la vacada de Santa Mónica, que pasta en El Ecuador

ASI VIAJAN los CABALLOS

**Angel Peralta marcha a Colombia
y toma las lógicas precauciones
con sus jacas**



Son los cuatro caballos de Peralta. Cuatro, como los de la baraja. Caballo de oros, que da pingües contratos; caballo de copas, para la alegría del torero; caballo de espadas, para el rejoncillo y la banderilla de adorno; caballo de bastos, para la muerte. Póker de caballos de estirpe árabe que también se van a «hacer la América»

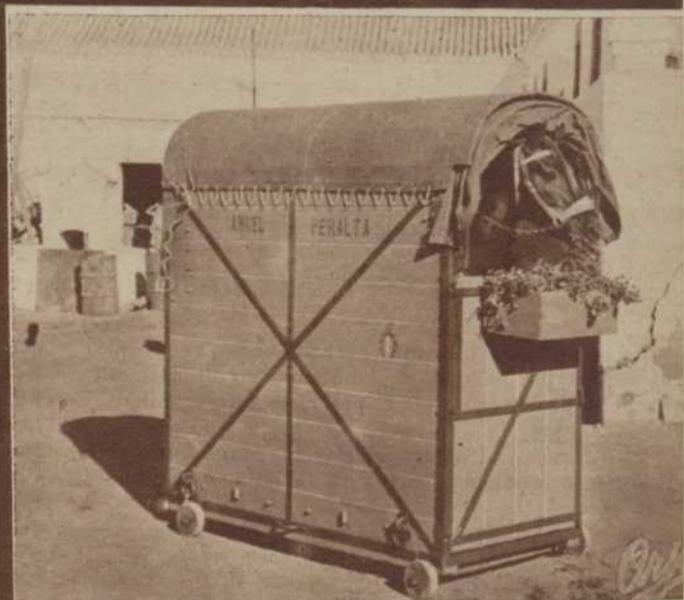


¿Ustedes han visto cosa más bonita y más elegante que un caballo andaluz? Cuerpo esbelto, cabos finos, cuello en leve curvatura con la misma gracia del cisne, fuego en los ojos, inteligencia, brío... Así se nos muestra la jaca que, en breves momentos, va a perder por unos días su libertad para andar a gusto por el campo



Tienen un aire gracioso de barraca de feria los «boxes» —aquí no nos privamos del lenguaje de los hipódromos— donde la jaca entra llevada por su curiosidad. Si los «pura sangre» ingleses viajan con toda clase de comodidades y no saben más que correr «a lo loco», ¿por qué han de ser menos, caballitos que saben el arte de torear?

Pensión a todo confort para cruzar el charco. Los cajones en que se encierran los toros van completamente cerrados, porque dentro viaja la muerte; y si se abren, se puede escapar. Pero los caballos, tan dóciles, tan inteligentes, pueden permitirse el lujo de que les dejen abierto un portillo para degustar pienso y ver mundo



¿Lo que van a saber las jacas de Peralta cuando vuelvan y cuenten en los cortijos de Puebla lo hay allá en la otra orilla! Pero antes, al verlas encerradas, es su propio jinete quien las despide con su poquito de emoción. ¡Hasta pronto, amigas, compañeras de fatigas, de sustos y de fortuna! ¡A ver si viajamos con garbo y suerte!

Y aquí estamos ya en Cádiz, en el puerto de la Plata, camino de América y codicia de ingleses, con las cajas que llevan las jacas toreras a admirar colombianos. Porque si el arte de la equitación fué llevado a América por los españoles, bueno es que los americanos sigan admirando las puras esencias de España (Fotos Arjona)



En honor del doctor GIMENEZ GUINEA

Se pedirá para él la Gran Cruz de Beneficencia



El doctor Calderín, presidente del Colegio de Médicos, durante su discurso

El pasado sábado se celebró en un hotel de Madrid un banquete homenaje al doctor Giménez Guinea, recientemente nombrado decano de la Beneficencia Provincial. Asistieron más de quinientos comensales, y fué precisa la intervención de tres locutores para dar cuenta de las adhesiones recibidas.

Con el homenajeado ocuparon la presidencia, entre otras personalidades, el marqués de la Valdavia, el delegado nacional de Sanidad, el doctor Martín Calderín, presidente del Colegio de Médicos; el jefe de Sanidad Provincial del Movimiento, doctor Palenzuela, y el presidente de la Asociación de Toreros, Antonio Bienvenida.

Ofreció el homenaje el marqués de la Valdavia, y elogiaron la labor del doctor Giménez Guinea el doctor Calderín, Antonio Bienvenida y cuantos hicieron uso de la palabra.

Se pidió que sea colocado un busto del homenajeado en el Sanatorio de Toreros y que se solicite para él la Gran Cruz de Beneficencia.

Finalmente, el doctor Giménez Guinea expresó brillantemente su gratitud.

Uno de los locutores leyó el soneto que desde Bar-lona envió como adhesión Mario Cabré.

Dice así:

TU SOLICITA MANO

Al Dr. D. Luis Giménez Guinea.

*El quirófano inmenso de la arena cercada
no conoce otros medios que el pitón instintivo;
bisturí que recubre su camino incisivo
con el eco anillado de una muerte igualada.*

*El torero, inmutable —recio temple de espada—,
a su capa y muleta da un decir persuasivo,
y al dejar en figuras su perfil decisivo*

sobresalen ofrendas de pasión coronada.

*Pero surge el encuentro —como lance del toro—,
alcanzando los puntos donde el hombre no es oro
y a merced del derrote que la sangre desata.*

*Llegó entonces tu mano, tu solícita mano,
a ordenar lo viviente y alejar lo que mata
con el soplo divino de tu hacer sobrehumano.*

MARIO CABRE



El popular locutor de radio, «Bolíche», leyendo adhesiones



El homenajeado, doctor Giménez Guinea, dió las gracias por el homenaje (Fotos Martín)



«Toros en el campo», lienzo del pintor valenciano Juan Reus

UNA breve estancia en Valencia, cuna de artistas, me permite charlar en su propio estudio con el famoso pintor y cartelista taurino Juan Reus. Son las once de la mañana cuando salgo del hotel, cercano a la plaza del Caudillo, y por la Gran Vía Germanías, bien pronto me encuentro en la nueva y ancha calle de Joaquín Costa, donde en una casa de moderna construcción, y en su piso ático, vive y tiene su estudio el artista. El sol, ese sol levantino que cantó con sus pinceles maravillosos el mago de la luz y del color, el gran don Joaquín Sorolla, entra a raudales en la estancia, haciendo primavera el retrasado invierno. Cuadros en paredes y caballetes, y en torno de ellos, la multitud de antigüedades, que hablan de las aficiones coleccionistas del pintor. Todo el ambiente del hogar habla de arte. Junto al cartelista sucesor de Ruano Llopis, Isaura, su esposa, también artista, que quiere, en un exceso de modestia y devoción al esposo, quedar en un segundo plano, aunque sabemos cuánto influye en el ánimo y sentimiento de Reus. Unas copas de licor, y la conversación brota amigable en el marco lleno de colores del estudio, donde la paleta tierna de óleo, como un cuadro impresionista moderno, descansa sobre un sillón.

—¿De Valencia?—pregunto, aun sabiendo cuál ha de ser la respuesta.

—De Valencia, sí. Aquí nació hace cuarenta y dos años y aquí tengo mi residencia, aunque haga frecuentes viajes a Madrid, Bilbao y otras provincias, donde celebro exposiciones y me pongo en contacto con amigos y artistas, cuyo trato no quiero perder.

—¿Dónde estudió usted y con quién?

—Cursé mis estudios de pintura en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, donde se han forjado tanto artista notable de esta región. Fui discípulo del gran Carlos Ruano Llopis y pinté en compañía de no pocos artistas de prestigio valencianos, cuya amistad no olvidaré.



El pintor y cartelista taurino Juan Reus, en su estudio de Valencia

—¿Cómo fué el especializarse en el tema taurino, y principalmente en el cartel?

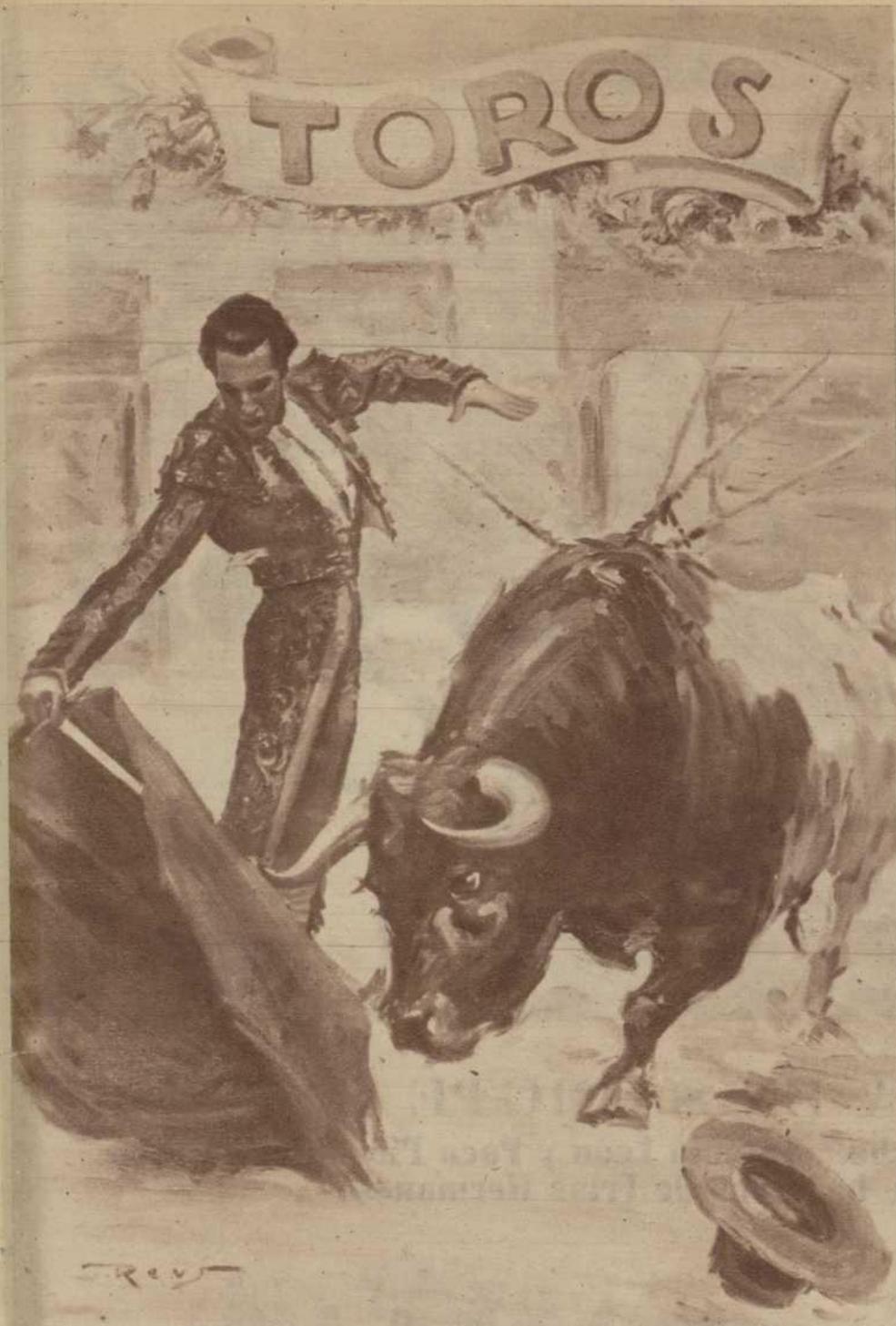
—Mi preferencia por el tema taurino la sentí desde el momento que cogí los pinceles. Me apasionaba la Fiesta, sobre todo desde el punto de vista lírico, de hondo dramatismo, y por el juego de luces y color. Me sentí atraído por la emoción y por el fuerte españolismo del festejo, y me especialicé en el cartel, porque veía en tan bellos y llamativos heraldos la aspiración de mis deseos.

—¿Cómo cree usted que debe ser la pintura taurina?

—Para mí, la pintura taurina es especial, única. Forma un mundo aparte en el arte pictórico. Yo la concibo como vigorosa impresión, fiel reflejo lleno



«El Gallo» (óleo), cuadro del



«Luis Miguel Dominguín»,
cartel de Juan Reus

«Pedrés citando con la izquierda»,
obra de Reus



el artista Juan Reus

de luz, color y emoción, tanto en lo que respecta a la Fiesta en sí como en los múltiples aspectos de la vida del toro, de ese toro que también es especial y que, como el espectáculo taurino, es único en su género.

—¿Qué pintores españoles le interesan más?

—En mí, la gran devoción es para Sorolla. Su pintura señala un estilo y una época. Después, Solana, con su honda emoción española, cuyos orígenes habría que buscar en Goya, y también mi preferencia se inclina a ese gran artista Roberto Domingo, padre y maestro de la juventud taurina contemporánea.

—¿Cuántos cuadros ha pintado usted y cuántos carteles?

Juan Reus se queda un momento en silencio. Se ve que le cuesta trabajo responder a mi pregunta. Al fin, moviendo la cabeza dubitativamente, contesta:

—Es muy difícil calcular los cuadros que he podido pintar, pues comencé muy joven. Respecto a los carteles, creo que se acercarán a los ciento cincuenta o tal vez más.

—¿Qué pintores valencianos cree usted que han influido más en la pintura mediterránea?

—Yo creo que Sorolla y nada más que Sorolla. Esto, en cuanto a lo realista, claro está.

—¿Cómo cree usted que será el arte pictórico del futuro y cuál tendencia prevalecerá de todos los movimientos creativos actuales?

—El arte pictórico del futuro es muy difícil, por no decir imposible, pronosticar cómo pueda ser. Respecto a prevalecer, creo que siempre que pretendan hacerse obras de arte, de verdadero arte, aun con la tendencia o manifestación artística que

sea, habrán de ajustarse a la belleza, tanto en los colores como en las formas, apoyándose, con las evoluciones consiguientes, en el patrón clásico. Ahora mismo, ya en París empieza a desvanecerse la tendencia avanzada para volver, desandando el camino, a la pintura detallista de los «primitivos». Es una consecuencia lógica de ciertas desafueros y atentados juveniles, que habían, con su falso concepto de la obra de arte, desvirtuado los más elementales principios creativos.

—¿Está usted contento de su profesión?

—Desde luego. Considero que pintar es lo más bello del mundo, sobre todo cuando se pinta lo que se quiere.

—¿Vive usted exclusivamente de su arte?

—Sí, señor. Vivo exclusivamente de la pintura, y esto es un orgullo para mí. Claro está que siempre me ha acompañado la suerte y mi ilusión de superarme y trabajar sin preocuparme de otra cosa que llevar al lienzo lo que veo y como lo veo, traduciendo en líneas y en color el estado de mi sensibilidad y ánimo. Pintar es un bello sueño, en el que se mezcla la fantasía y la realidad, vivir con el cerebro y con el corazón a un mismo tiempo.

Y Reus coge de nuevo la paleta y los pinceles y se pone a pintar, acaso porque con este gesto de liberal independencia quisiera demostrar que a la inspiración y al impulso creativo no hay que ponerle freno.

Otra vez camino del hotel, mientras suenan todavía en mis oídos las últimas frases del gran valenciano, que allí, en su estudio, canta cada mañana su himno a la Fiesta nacional, con las notas vibrantes y españolísticas de su pintura.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



He aquí una foto original de la tienta en Sabiote. Una bella señorita que se hallaba toreando al alimón con Miguel Ortas, ha sido atropellada por la res y el matador tiene que hacer rápidamente el quite

TIENTA EN SABIOTE

Miguel y Juan Ortas, "El Gacho", Antonio León y Paco Pita intervinieron en la prueba de becerras de Frías Hermanos



Hubo muchos aficionados, y de calidad; por ejemplo, el señor Alonso Orduña a ompañado de su hijo



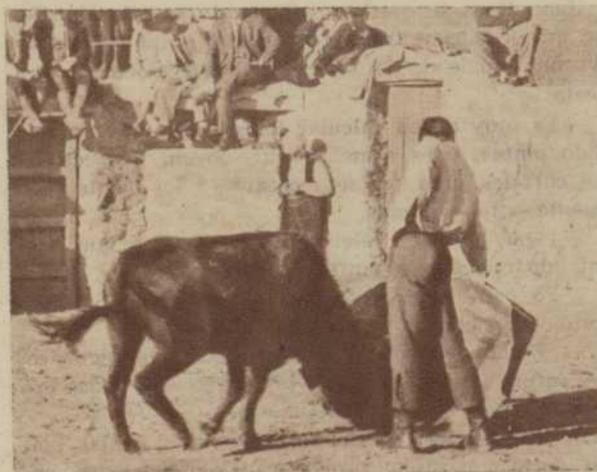
Un pase con la derecha de Miguel Ortas, que nos habla de las posibilidades del matador para la temporada



El toreo moderno —del cual los Ortas son partidarios— tiene su representación en este pase de Juan



Un natural clásico dado por «El Gacho» a una de las becerras que se tentaron con muy buena nota general



Un pase con la derecha de Antonio León, otro de los prestigiosos espadas que tomaron parte en la tienta



Tampoco hay que poner ningún pero a este natural de Paco Pita. ¡Vaya si pita! (Reportaje de Martín)



Cayetano Ordóñez, que tuvo que lidiar dos novillos, inicia de rodillas la faena a su primero

He aquí el grupo de bellezas murcianas que presidieron el festival haciendo el despeje de Plaza



Pedro Barrera fué muy ovacionado con el capote, y lo mereció por lo que demuestra esta chicuelina



Un pase en redondo de la faena que Juan Montero hizo al novillo que le correspondió en su turno

FESTIVAL DE NAVIDAD EN MURCIA

Cayetano Ordóñez, Pedro Barrera, Juan Montero, Manuel Cascales y Pepe Ordóñez con cinco novillos de Bernaldo de Quirós y uno de Montalvo

MURCIA 19. (De nuestro corresponsal.)—Una vez más se ha puesto de manifiesto la caridad del pueblo murciano al llenar por completo en la tarde de hoy el espléndido coso de La Condomina, en el festival organizado por el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don José María Alfín Delgado, a beneficio de la Campaña de Navidad del necesitado.

Actuaron de presidentas de honor cinco bellísimas señoritas de la sociedad murciana, quienes lucían ricos mantones de manila y se tocaban con lujosas mardoñeras.

Cayetano Ordóñez tuvo que matar un novillo más por no haber comparecido Pepe Bienvenida a la hora de dar comienzo el espectáculo, teniendo, por tanto, que lidiar el que abrió Plaza.

El mayor de la dinastía rondeña estuvo muy bien en ambos, sobresaliendo la faena ejecutada en el segundo. Le fueron concedidas cuatro orejas y un rabo.

Pedro Barrera entusiasmó toreando a la verónica cargando mucho la suerte, siendo ovacionado al hacer un quite por chicuelinas. Con la muleta estuvo muy valiente, consiguiendo varios muletazos a fuerza de exponer, ya que el novillo punteaba mucho. Se le concedieron dos orejas.

Juan Montero estuvo lucidísimo en su novillo, al que ejecutó una superior faena a base de redondos, giraldivas y molinetes. Fué premiado con las dos orejas y el rabo del bicho.

Manuel Cascales mató dos novillos, uno de ellos de Montalvo, regalado por el murciano. En ambos estuvo magnífico con capote, muleta y estoque, pero lució con toda su magnitud en el segundo. Como premio a su labor le fueron concedidas cuatro orejas, dos rabos y una pata. Cascales rechazó este último trofeo, como igualmente se negó a salir a hombros.

Pepe Ordóñez, que toreaba por primera vez en Murcia, tuvo una feliz presentación. El menor de la dinastía realizó una artística y pinturera faena, jaleada con verdadero entusiasmo. A Ordóñez se le concedieron dos orejas y rabo.

Los espadas mataron con brevedad, estando más certeros Cascales, Montero y Cayetano.

Todos los diestros brindaron a la primera autoridad provincial, verdadera alma de la organización de este simpático festival.



Manolo Cascales termina una serie de lances con el capote, soltándolo en una revolera graciosa



El benjamín de los Ordóñez, Pepe, pasándose clásicamente de pecho a su novillo (Fotos López)

«Currito» pudo ser una lumbrera del arte, y por su propia voluntad, por carencia de estímulo, quedó en una estimable segunda fila. Descartado éste, le quedaba a Salvador Sánchez un solo compañero de su talla y categoría con el que medir sus armas, entablado una competencia noble y leal, afectuosa y liberada de rencores, la que había de durar varios lustros, dando con ello vida y calor a la Fiesta de toros, Fiesta enardecedora de muchedumbres.

El compañero con quien había de contender el churrianero no era otro que Rafael Molina, «Lagartijo».

El primer encuentro de estos mantenedores de la Fiesta tuvo lugar en la Plaza de Granada, el 7 de junio. Lidiáronse este día seis toros de don Joaquín Pérez de la Concha, y Rafael Molina hizo la galantería de ceder a su compañero el primer toro, «Centello» (cárdeno).

Tanto Rafael, que vestía de verde y oro, como Salvador Sánchez, café y plata, limitáronse a cumplir, sin que despertasen entusiasmos sus labores. La segunda función tuvo lugar cuatro días después, el 11, lidiándose reses de Saltillo por las mismas cuadrillas que en la anterior. En esta corrida ya hubo mayor entusiasmo por parte de los espadas, especialmente en la lidia del cuarto toro, en el que rivalizaron en quites, en banderillas y en la brega en general, llegando no sólo a arrodillarse ante la cara del animal, sino que se tendieron en la arena, siendo amonestados por el presidente para que lidiásen con arreglo al arte y se dejásen de temeridades, que a nada conducían.

Corridos memorables para nuestro biografiado hubo varias este año, siendo una de ellas la de Cádiz del 28 de junio, en la que alternó con su antiguo maestro Antonio Carmona, «El Gordito», y en la que por causa del ganado, de Barrero, que era de menor tamaño que el acostumbrado a lidiarse en aquel tiempo, se armó por el público tal tremolina, que llegó hasta destrozar parte de la Plaza, teniendo que suspenderse la corrida anunciada para el siguiente día 29, en la que habían de torear los mismos espadas.

Por lo desahogado de su labor merece consignarse la corrida del 24 de junio, toreada en unión de «Bocanegra», y con ganado del duque de San Lorenzo. Mal quedaron ambos espadas, llevándose la palma nuestro biografiado, que mató sus toros entrando desde lejos, a paso de banderillas y con estocadas de travesía, previas unas faenas con pases deficientes, sin rematar, y con los encorvamientos de sus primeros tiempos, de los que parecía haberse

enmendado. Las protestas del público fueron tan ruidosas como desgraciadas las faenas.

En compensación, tuvo dos tardes magníficas en Cartagena, el 2 de agosto, y Jaén, el 15 del mismo mes. En la primera de las Plazas citadas fué magistral la faena de muleta desarrollada con el toro «Corneto», de Carriquiri, siendo ovacionado con entusiasmo.

La corrida de Jaén, en que, en unión de «El Nili», estoqueó ganado de Pérez de la Concha, fué, quizá, la más completa de sus tardes de éxito, siendo aplaudidísimas todas sus faenas.

En la corrida de Ecija de 21 de octubre creemos cerró la temporada; en esta corrida dió la alternativa al novillero José Giráldez, «Jaqueta». Para terminar este capítulo citaremos algunas Plazas en que trabajó este año: Sevilla, Córdoba, Granada, Jaén, Cádiz, Puerto de Santa María, Antequera, Linares, Ecija y otras de Levante y Navarra.

El joven lidiador caminaba por el sendero del arte afianzando paso a paso sus avances, pues, salvo esos lunares que nuestra imparcialidad no nos permite velar, todo el resto de sus labores merecieron la aprobación de los públicos.

V

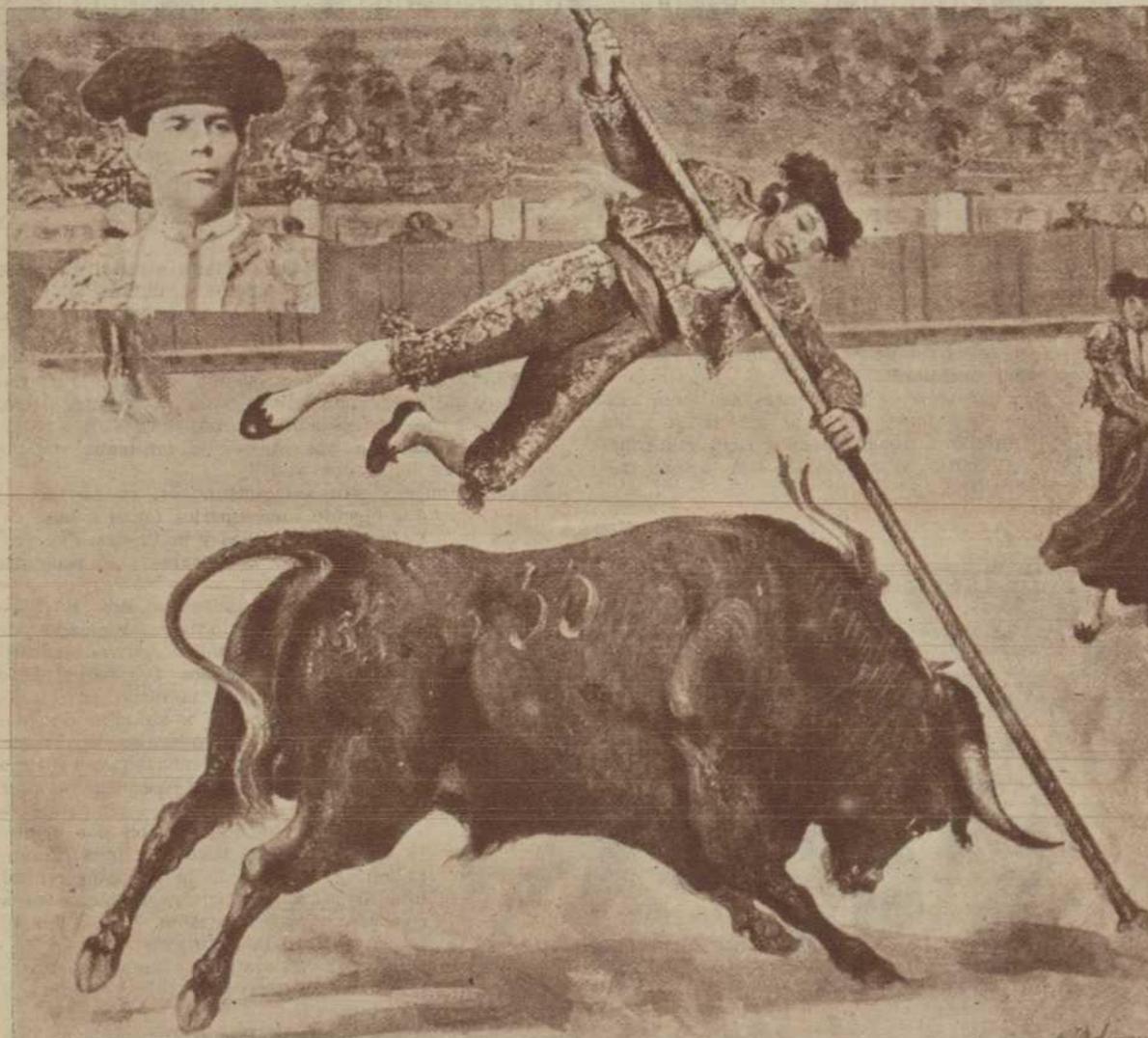
La temporada de 1869.—Se contrata en Madrid en unión de Antonio Sánchez, «El Tato», y Salvador Sánchez, «Frasuelo».—Sus contratos al comenzar la temporada.—Corridos en Madrid el 28 de marzo y 4 de abril. Cómo escribían los críticos de aquel tiempo.—Párrafos del formidable revisor Carmona y Jiménez.—Cogida de Antonio Sánchez, «El Tato».—Le amputan una pierna, con lo que muere para el arte.—Corrida en su beneficio. Termina esta temporada

La empresa madrileña que tomó a su cargo la organización de la temporada de 1869 presentó, como base del cartel, a los tres espadas de mayores esperanzas de la afición, los que muerto «Cúchares» y en decadencia Cayetano Sanz y Manuel



Antonio Monave, «Mañero»

Angel Fe



Un limpio salto de la garrocha. En el ángulo, José Lara, «Chicorro»

Dominguez, quedaban como insustituibles en todo cartel de altura Antonio Sánchez, «El Tato»; Rafael Molina, «Lagartijo», y Salvador Sánchez, «Frasuelo».

Rafael Molina aceptó la contrata que le fué ofrecida a condición de que habían de serle autorizadas las salidas para las fechas ya contratadas en provincias, lo que parece ofreció en principio alguna dificultad, por ser numerosos los compromisos contraídos por el diestro de Córdoba.

Trilladas, al fin, las dificultades dió comienzo la temporada de la Corte el domingo de Pascua, día 28 de marzo, lidiando las cuadrillas de los espadas citados seis toros de doña Manuela Suárez, viuda de don Anastasio Martín, de Sevilla. Como homenaje y sentimiento por la muerte del maestro «Curro Cúchares», las cuadrillas vistieron todas de luto ese día.

Nada de particular ofreció el trabajo de los dos más jóvenes lidiadores, los que se limitaron a cumplir su cometido. En cambio, se destacó la labor de Antonio Sánchez, para quien fueron los aplausos del público y la crítica.

En la segunda corrida, 4 de abril, lidióse por los mismos espadas ganado duro y de mucho nervio y poder, de los señores Gutiérrez y Gómez, bichos del afamado ganadero colmenareño don Elias Gómez.

Rafael Molina estoqueó en segundo y quinto lugar los toros «Comisario» y «Cigüeño» (retintos), los que hicieron buena pelea en el primer tercio, llegando a la muerte resabiados y difíciles de manejar. «Lagartijo» no se confió con ellos, y sus faenas resultaron muy endebles, salvo en la brega y quites, que estuvo, como siempre, activo y voluntarioso.

La crítica —que entonces, como ya hemos advertido en otras ocasiones, no pasaba por movimiento mal hecho ni andaba con paños calientes al juzgar la labor de los lidiadores— enjaretó a Rafael Molina la reprimenda que sigue:

«A «Lagartijo» tenemos que censurarle fuertemente: si ha de echarse fuera al arrancar, como lo hizo ayer, debe retirarse del toreo; nosotros esperamos que no ocurra otra vez lo que le sucedió con sus dos toros; en los pases del primero estuvo ceñido, pero sin consumarlos, y en su segundo se abrió de piernas y se encorvó; bien en los quites y en el coleo; pero tenga entendido que es un ma-



Valdemoro

Antonio José Suárez

El picador «El Francés» y banderilleros Rico y Ureña

* Las grandes figuras del toreo *

RAFAEL MOLINA, "LAGARTIJO"

(Estudio biográfico del famoso espada cordobés)

tador y no un cachetero, y que se descabella cuando se hace difícil, por el estado del bicho, el hacer uso del estoque; es decir, el descabello no es más que un recurso; deseamos que reflexione «Lagartijo», y confiemos verle en la corrida próxima tal cual se merece, por su bravura.»

Estos sanos consejos de Carmona y Jiménez los atendió, en parte, el lidiador de Córdoba, pues en la crítica o resumen de la corrida del domingo siguiente, 11 de abril, escribió el revistero:

«Lagartijo trasteó mejor y estuvo más cerca de la cabeza; pero aún hiere mal; nosotros creemos que las estocadas que da en dirección de atravesar no consisten sólo en que se eche más o menos fuera, sino también en la manera de herir al meter el brazo, y se lo advertimos, para que se corrija; en los quites, constante.»

Así se escribía en aquel tiempo, y no se crea que tales reprimendas se dirigían sólo a los lidiadores; también había palmetazos para el público y autoridades, cuando lo merecían, por sus desaciertos. Véase lo que dicho crítico escribió con relación a la corrida de don Vicente Martínez, del 18 de abril, corrida en que los seis toros tomaron setenta varas. Tómense los lectores buena nota de la cifra y escuchemos al director propietario del «Boletín de Loterías y Toros»:

«¡Qué mal año se presenta para la afición! Parece mentira que todas aquellas personas que deben interesarse más por el porvenir del toreo sean las que contribuyan inconsideradamente a su decadencia e inmediata ruina. Los unos adoptando medidas que han retraído al público, y los otros trabajando sin arte, sin afición y destrozando de una manera atroz a todo toro que sale de los chiqueros. Será preciso, pues, que empleemos un lenguaje más fuerte y contundente, a fin de conseguir el pronto remedio del mal que deploramos, pues el porvenir de la lidia y los intereses de los aficionados así lo exigen.»

Los aficionados, por las causas que hemos expuesto, salen renegando todas las tardes del circo, y hoy unos, otros mañana, van perdiendo la afición y abandonan para siempre el local donde han gozado y se han entusiasmado con las difíciles y arriesgadas suertes del toreo, y donde se ha practicado la lidia verdad. Hoy no hay más que barullo, mucho meneo, grande zaragata y ningún arte ni

inteligencia; cada cual no piensa más que en salir del paso de cualquier modo, y todos ideando el medio de destrozarse a los toros con recortes, capotazos y por correrlos mucho, y no por derecho; ninguno para ni recibe, y excepto «El Tato», vimos que la mayoría se echan fuera al arrancar, y cuando se presenta un toro inocente, pero que tiene muchos pies y se defiende por instinto natural, se arrima toda la cuadrilla al bicho y tratan de hacer ver que éste es de mucho cuidado, volviéndolo y revolviéndolo, como si fuera de sentido y de condición aviesa.

Nosotros salimos también disgustados y sufrimos más que otros, porque presenciábamos los arteros recursos y miserias que se ponen en juego para encubrir la no inteligencia y el poco arte, y a veces la «jindama»; pero si no vemos la enmienda prometemos ser muy claros, y trataremos con dureza al que no procure agradar al público y cumplir con su deber.»

Que las tremebundas reprimendas del formidable crítico hicieron su efecto, no cabe duda, pues en la corrida siguiente, domingo 25 de abril, en que se lidiaron seis toros de don Vicente Romero García, de Jerez, oriundos de los famosos de Zapata, elogió a los espadas, y con referencia a nuestro biografiado escribió:

«Lagartijo ha vuelto por su buen nombre; trasteó mejor su primer toro y lo mató muy bien; en

su segundo hubo barullo en los pases y no los remató como aconseja el arte, pero arrancó en corto y descabelló a la perfección; siga mejorando los pases y reciba toros; en las banderillas, muy bien, especialmente en el primer par, y bueno en los lances.»

Efectivamente, en las faenas realizadas en sus dos toros, «Cochinito» (negro mulato) y «Malarruya» (castaño, chorreado), fueron magníficas, notando los aficionados que el diestro venía dispuesto a neutralizar con su trabajo el mal humor del más reputado cronista madrileño. El barullo a que el crítico se refiere obedeció a que, teniendo el animal franca tendencia a la huida, llegando hasta saltar la barrera en una ocasión, precisó una faena, encaminada principalmente a sujetarle, y de ahí que resultase en un principio algo movida.

Continuó Molina tomando parte en todas las fiestas siguientes, excepto en la séptima y octava —16 y 17 de mayo—, y para el 7 de junio fué organizada una corrida entera, lidiándose, por la mañana, seis toros de Miura, Pérez de la Concha y Vicente Romero, para los espadas «El Tato», «Lagartijo» y Suárez, y por la tarde, seis toros de don Vicente Martínez, de Colmenar, para «El Tato», «Villaverde» y «Lagartijo».

En la corrida de la tarde, y en cuarto lugar, fué lidiado el toro «Peregrino» (castaño), el que cogió al diestro Antonio Sánchez, «El Tato», causándole una herida en el tercio superior de la pierna derecha, herida que motivó la amputación del miembro lesionado, con lo que murió para el toreo el simpático lidiador sevillano.

¡Temporadas fatales para el arte y la familia Arjona, pues en ellas habían desaparecido de los ruedos las dos grandes figuras taurinas de la casa!

No hemos de ocuparnos en este lugar de la cogida de Antonio Sánchez; ya lo haremos, y con todo detalle, si (D. m.) tenemos ocasión de relatar toda su vida artística en alguno de los estudios dedicados a la memoria de las figuras más destacadas del arte del toreo. El toro «Peregrino» cogió al espada cuando entraba a matar por tercera vez; la herida causada tenía una profundidad de tres centímetros, y los recursos de la ciencia no fueron eficaces para lograr la curación, recurriendo a cortar la pierna como mal menor y por salvar su vida.

El sentimiento que en la afición de toda España, especialmente en Madrid y Sevilla, produjo la desgracia de Antonio Sánchez fué de una intensidad extraordinaria; la gente arrebatada los periódicos a los vendedores con verdadera ansiedad, por conocer el curso de la enfermedad, y los compañeros del infornado espada, Cayetano Sanz, «Lagartijo», «Frasuelo» y otros varios ofrecieron para torear las corridas por Antonio escrituradas, lo que realizaron, entregando al pobre mutilado el importe íntegro de los contratos, negándose todos a percibir gratificación alguna, como Antonio deseaba.

Esta cogida ofreció la particularidad de haber ocurrido casi en idéntica forma y lugar del ruedo que la del 11 de mayo de 1801, en que el toro «Barbudo» mató al gran lidiador, también sevillano, José Delgado, «Illo».

RECORTES

(Continuará.)



En los prados del Jarama. Toros de antaño

LA TEMPORADA TAURINA en GRANADA



César Girón, por los matadores de toros, y Miguel Montenegro, por los novilleros, conquistaron el mayor número de apéndices cortados y Mariscal el trofeo Frascuelo, consistente en una oreja de oro

NADA pródiga, en cuanto a número de festejos celebrados, ha sido la temporada taurina de 1954 en Granada.

En total, dos corridas de toros, seis novilladas picadas, una sin caballos, dos festivales y dos espectáculos cómico-musicales arroja el último balance suscrito por la Empresa, que, simultáneamente con la temporada, ha finalizado en su compromiso.

Tan reducido balance numérico, provocado, sin duda, por la falta de una más acertada orientación en los organismos rectores, ha transcurrido en el siguiente orden cronológico:

Marzo 19.—Festival a beneficio de la promoción médica. Novillos de don Francisco Gallardo Burgos. Enrique Vera, Juan Luis de la Rosa, Antonio Vera, Curro Martín y los estudiantes de esta Facultad, señores Sierra y Fernández.

Abril 4.—Novillos de don Antonio de La Cova. Rafael Mariscal «Chiquilín» y «Chamaco».

Abril 25.—Novillos de Hijas de don Félix Moreno. Juanito Bienvenida, Montenegro y Faraco.

Mayo 9.—Novillos (sin caballos) de los señores Alvarez, hermanos. Manolo Segura, Antonio Vera y Curro Martín.

Mayo 23.—Espectáculo cómico-taurino-musical Los Charros Mejicanos.

Junio 17.—Primera corrida de Feria. Toros de La Cañada (Albaserrada). Angel Peralta (rejones), «Calerito», César Girón y «Rayito».

Junio 19.—Novillada de Feria. Novillos de don José Escobar. Pepe Ordóñez —en sustitución de Montenegro, gravemente herido en Algeciras—, Mariscal y «El Turia».

Junio 20.—Segunda corrida de Feria. César Girón, «Pedrés» y «Antoñete».

Agosto 22.—Espectáculo cómico-taurino-musical Caravana de la Risa.

Septiembre 12.—Novillos de doña María Francisca Mora Figueroa (Bohórquez). Mariscal, Montenegro y Manolo Segura.

Septiembre 26.—Novillos de la señora viuda e hijos de don Ramón Gallardo. Mariscal, Montenegro y Manolo Segura.

Octubre 10.—Novillos de don Cándido García. Mariscal y Montenegro, mano a mano.

Octubre 31.—Festival a beneficio del mozo de espadas «Bojilla».

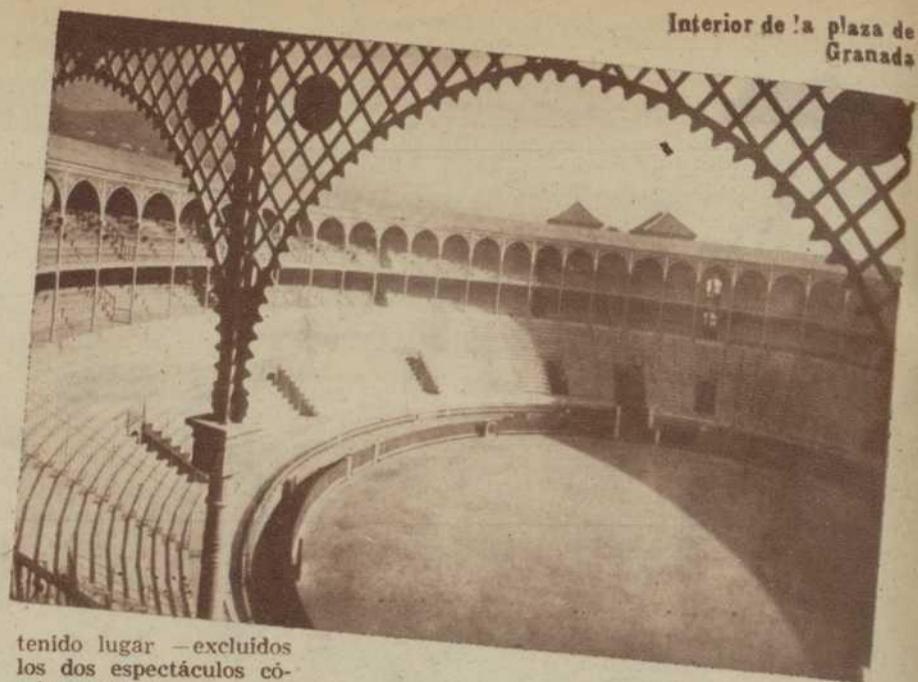
Novillos de don Joaquín Rodríguez Babe. Enrique Vera, Mariscal, «Bojilla» (hijo), Puertollano, Aragón y Enrique Fernández.

En afortunado contraste, el resultado artístico, que pasa a los anales de la Plaza de toros granadina con caracteres de acontecimiento sin precedente, nos habla de la temporada con muy distinta elocuencia:

Durante los festejos que han



César Girón



Interior de la plaza de Granada

tenido lugar —excluidos los dos espectáculos cómico-musicales—, se ha dado muerte a 12 toros, 37 novillos —incluido el de rejones— y 18 becerros —entre la novillada económica y los dos festivales—, cantidad de reses que ha permitido la distribución de 44 orejas, 10 rabos y dos patas, por el siguiente orden de merecimientos:

César Girón, en dos corridas (cuatro toros), tres orejas y un rabo.
Montenegro, en cuatro corridas (nueve novillos), trece orejas, cinco rabos y una pata.

Mariscal, en cinco corridas y un festival (once novillos y un becerro), catorce orejas, tres rabos y una pata.

«Chamaco», en una corrida (dos novillos), dos orejas y un rabo.
Manolo Segura, en dos corridas y novillada económica (cuatro novillos y un becerro), cinco orejas.

«El Turia», en una corrida (dos novillos), una oreja.
Enrique Vera, en dos festivales (dos becerros), una oreja.

Enrique Fernández, un festival (un becerro), una oreja.
Antonio Vera, en un festival y novillada económica (tres becerros), una oreja.

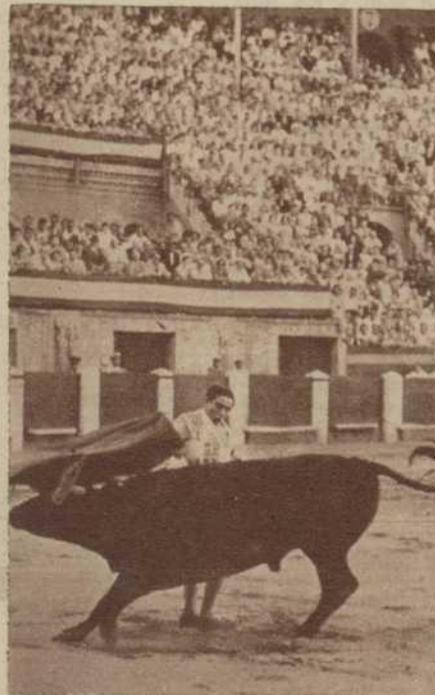
«Bojilla», en un festival (un becerro), una oreja.
Sierra (estudiante), en un festival (un becerro), una oreja.

Fernández (estudiante), en un festival (un becerro), una oreja.
Reparto de trofeos que se ha visto incrementado por la oreja del oro «Frascuelo», adjudicada a Mariscal, bajo la responsabilidad de un tribunal nombrado a este efecto.

Tal y como los hechos lo demuestran, el éxito artístico se ha concretado, pudiéramos decir exclusivamente, en las figuras de los toreros granadinos Montenegro y Mariscal, que en noble rivalidad, poniendo frente a frente, con idéntico valor y vergüenza torera, dos estilos distintos, han dividido la afición en dos sectores idénticamente apasionados y sometidos a una constante presión de mil atmósferas en los ánimos. Razones hay, y sobradísimas, para justificar el apasionamiento de cada uno de estos sectores: valor, coraje, arte y un no sabemos qué de milagro o brujería en el modo personalísimo de explicar cada uno su escuela o su estilo.

¿Consecuencias?... Una infusión de vigor, de entusiasmo y de esperanza en la afición granadina, traducida en llenos rebosantes —hasta el «no hay billetes»— por cada una de las actuaciones de Montenegro y Mariscal, magos que han servido en bandeja a la Empresa —justo es decirlo— la total compensación de todas las pérdidas habidas durante las dos temporadas que ha regido los destinos de esta Plaza. Todo ello, por obra y gracia de dos nombres que ya juegan alto y caro —por merecimientos propios y justos— en los ámbitos taurinos: Montenegro y Mariscal.

CURRO DANAGRA



Rafael Mariscal



Miguel Montenegro

ENTRE APODERADOS anda el JUEGO

Don MIGUEL MORENO habla en Granada de "CHAMACO"



Don Miguel Moreno en su interesante charla con nuestro colaborador Curro Danagra

haría si estuviese en mis manos. Y como me agrada no seguir hablando de este particular, diga usted que Montenegro empezará a torear próximamente en Málaga y que de allí saltaremos a Barcelona.

—¿Cree usted que el haber sido apoderado de «Chamaco» le puede perjudicar ahora?

—Ni lo creo, ni ello es posible. Durante mi actuación, jamás «magullé» a ninguna Empresa, y si, por el contrario, tengo la satisfacción de haber dejado muy buenos amigos por todas partes. Así, de esta forma, «romperemos» a torear antes de que muchos toreros se quiten las gabardinas. Ya lo verá.

—¿Tiene confianza en sí mismo?

—Si me faltase esa confianza y el más perfecto concepto de la responsabilidad, me recluiría en casa a vivir plácidamente con mi mujer y mis hijos.

—¿Confía de igual forma en los toreros que lleva?

—De no ser así, no les apoderaría. No podemos olvidar que en el toreo, si el apoderado pone una parte, el torero ha de poner el «resto».

—¿Piensa administrar a muchos?

—A los que ya tengo: Montenegro, Curro Romero y Antonio Gallardo.

—¿Cómo los enjuicia el apoderado?

—Los considero valores totalmente distintos, pero auténticamente positivos.

—¿Mucho entrenamiento ahora?

—Los tres han matado ya varios toros en el campo, y, pasado Pascuas, volverán a entrenarse intensamente. De esta forma, y sobre todo con la ayuda de Dios, todo estará a punto a la hora de empezar. Se lo aseguro.

—Así lo esperamos y así lo deseamos de todo corazón, señor Moreno. Suerte y al toro.

CURRO DANAGRA

Granada, 17 de diciembre de 1954.

—Por voluntad suya, exclusivamente. Yo, creyendo firmemente que rectificaría su línea de conducta, había contado con él en todos los proyectos que ya tengo realizados para la temporada venidera.

—¿Es verdad que antes de finalizar la temporada pasada existían ya divergencias entre ustedes?

—Rigurosamente cierto. El malestar dió comienzo en Barcelona y culminó en Tudela, donde Julián Marín, lo mismo que yo, fuimos víctimas de la injustificada negativa a torear de «Chamaco».

—¿Es, al fin, «Camará» quien le conducirá de aquí en adelante?

—Así es, exactamente. Pero no crea que la decisión es cosa de última hora. La idea de traslado, concebida por determinados elementos, ha pasado por

un largo período de gestación, hasta que la víspera misma de salir «Camará», hijo, con «Pedrés» para Colombia se firmaron los poderes en Madrid. Antes, naturalmente, yo había dado, sin más ni más, conformidad de anulación de mis poderes ante un notario de Huelva.

—El apoderado, en este caso, ¿es «Camará», hijo?

—Es igual; «Camará», hijo, y «Camará», padre, son una misma cosa, y el padre, don José, que en realidad es quien lleva la dirección, tiene capacidad sobradamente demostrada para ello.

—¿Conoce usted el rumor de que «Chamaco» tomará la alternativa en las Fallas o en Barcelona antes de Resurrección?

—Lo ignoraba, y me parece una barbaridad, una verdadera locura, que ro

Ediciones del Movimiento

SERIE DOCTRINAL

	Ptas.
«EL MOVIMIENTO POLITICO ESPAÑOL» Conferencias, discursos y escritos (1951-1952) de Raimundo Fernández-Cuesta.	40
«AFIRMACION FALANGISTA» «Viejas y nuevas consignas». Discursos y escritos (1952-1953) de Raimundo Fernández-Cuesta.	30
«REVOLUCION NACIONAL» (Puntos de Falange). Textos de JOSE ANTONIO, seleccionados y anotados por Agustín del Río Cisneros.	25
«JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA» Antología. — Traducción francesa. Selección de G. Torrente Ballester.	15
«JOSE ANTONIO Y ESPAÑA» Libro de lectura escolar. Introducción, de Dionisio Porres. Selección de textos de JOSE ANTONIO.	20
«MOMENTOS POLITICOS» (España, el comunismo. Norteamérica y el mundo occidental), de Agustín del Río.	20
«GIBRALTAR» (Folleto.) Derechos y misión de España en la hora actual. José María Sanz Briones.	4
«OBRAS COMPLETAS DE JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA»	40

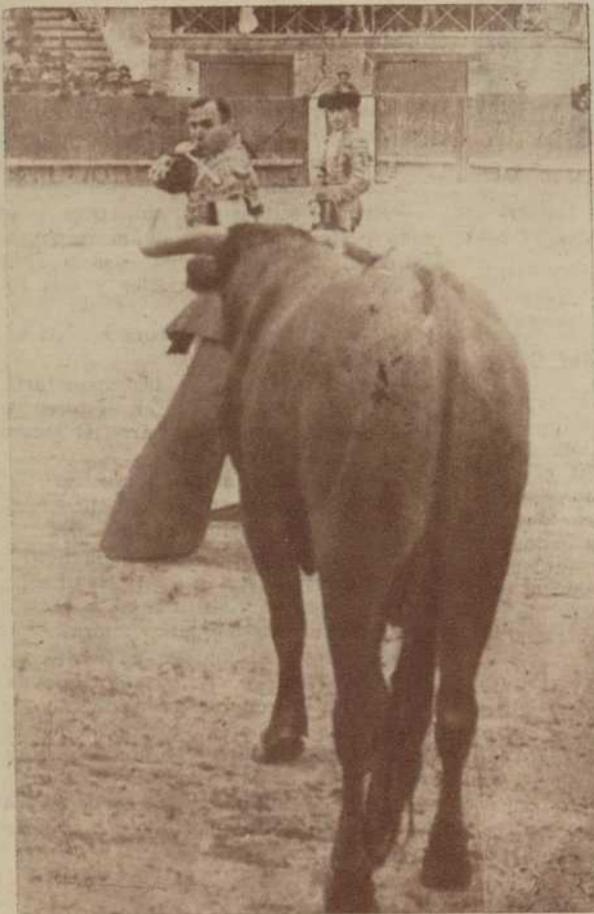
Pueden adquirirse en librerías o haciendo su pedido contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO. Puerta del Sol, 11. Madrid



En este grupo vemos al padre de Montenegro, Curro Danagra, Miguel Moreno, Curro Romero, Gallardo, Montenegro y un hermano de éste (Fotos Torres Molina)

UN EXNOVILLERO, ASILADO

Torero, comerciante, propietario y maestro de primeras letras. La vida azarosa de un novillero de principios de siglo



«Alhameño» entrando a matar a uno de los zanquilargos y cornalones bichos que despachó en Tetuán de las Victorias

HACE setenta y siete años, el 31 de agosto de 1877, nació en Alhama de Aragón un niño. Había de ser torero, humilde torero con poca gloria y menos provecho. Y no obstante, «Alhameño», pues de él se trata —Ramón Tarodo en el Registro Civil—, bulló algún tiempo por ferias y combinaciones de novillero bien colocados, pisando varias veces el desaparecido y famoso ruedo madrileño de la Plaza de la carretera de Aragón.

Hoy, en un asilo de ancianos de Calatayud, muy próximo a la tumba de los suyos, espera el torero con serenidad y afable trato los últimos clarines... Entre monjitas pulcras, que de las miserias sacan lustre de caridades, entre muros encalados y acogedores. Cuando a la casa llegamos nos abre una asilada de las menos viejas, que nos lleva a la presencia de la madre. Se llama a don Ramón— como allí se le llama—, que acude acompañado por una hermana. Y el diálogo empieza. Y se enhebran los recuerdos. Y vienen las añoranzas, que casi fueron sumergidas. Pero...

—Yo me presenté en Madrid el noventa y nueve, alternando con «Segurita». El año anterior toreé bastante en el Puente de Vallecas, y la gente empezó a fijarse en mí. Había ido a la capital para colocarme en una mercería; pero hacia los veinte años me entró el gusanillo de ser torero, y anduve por las capeas y los cerrados. Por no tener pleito con la familia a todas horas y buscando mayor ambiente, me largué a Sevilla, donde entré de dependiente en el comercio de tejidos de don Pascual Izquierdo. Con otros muchachos iba a la Venta Guadaira, donde por unas pesetas nos dejaban torear unos novillotes. Regresé a Madrid para entrar en quintas, y empecé a vestirme el traje de luces.

—¿...?

—Mí fuerte era la estocada, que es lo que gustaba entonces. Había quien llevaba los estoques vaciados como la navaja de un barbero. Yo no. Los míos



Entre las hermanitas de los Ancianos Desamparados, Ramón Tarodo —«El Alhameño» sólo para el recuerdo de unos pocos— espera serenamente la muerte. Y en la sala de visitas del Asilo va haciendo ante Pedro Montón para EL RUEDO memoria de su vida de lidiador (Foto Fernández)

sólo tenfan punta. No me faltaba brazo ni valor. Atacando con fe, entraba todo, entero.

—¿...?

—¡Hombre, le diré, le diré! No era un gran muletero, pero me defendía.

—¿...?

—En eso, el que ha estado arriba siempre ha exigido. En mis tiempos, «Guerrita», Fuentes, Mazzantini, Ricardo Bombita y «Machaquito» procuraban matar corridas de lucimiento. Me ha tocado cargarme —en los seiscientos que maté— muchos toros de treinta y dos arrobas en canal, que no querían torear los maestros. «Regaterín», Vicente Pastor y yo matábamos de novilleros todos los que nos echaban. casi siempre pasaban de veinticinco arrobas en canal; ganado malo y destartado, que no hubieran querido ver los ases por todo el oro del mundo.

—¿...?

—Yo creo que mi mayor hazaña fué torear doce veces seguidas en Tetuán. Con éxito, ¡y con qué ganado!, para sacarme la espina del toro que me echaron al corral en Madrid en 1903. En aquel barrio me llamaban «el Imprescindible»...

—¿...?

—En Calatayud toreé varias veces. Era empresario Cabrera y me pagaba veinte o treinta duros por novillada y los gastos. Según quedaba.

—¿...?

—En Madrid fueron, mientras actué, primero, Niembro, y después, Mosquera. Solían darme 50 duros libres por actuación. La última vez que actué allí fué en 1907, con Andrés del Campo, «Dominguín», e Isidoro Martí Flores, que se despedía de novillero para la alternativa. Por cierto que maté un semental de Santa Coloma, procedente de la ganadería del señor Miura. Pues mire usted, salió una pasta y además se me mató solo. Con los terrenos cambiados cuadró tan perfectamente que decidí estoquear. Pero al mover la muleta para liarla, se me vino encima y se clavó todo el acero.

—¿...?

—Sí, pienso eso. Muchas grandes estocadas se las dan los mismos bichos si son bravos y los sabe aguantar el torero.

—¿...?

—Me retiré, sin avisar, a los treinta años. Me aburrí porque no llegaba adonde quería. En mi última temporada —1907— toreé treinta y dos novilladas, una menos que el que más, «Serranito», e hice un ahorro de cuatro mil pesetas. Volví al comercio, negociando en vinos y en pescados, y tuve una placita de aprendizaje y alquiler para aficionados en Ventas. Con ella pude hacerme rico, porque tam-

bién daba de comer y beber... Pero José Antonio Mejía, puntillero que fué de Fuentes, tenía otra en Ciudad Lineal, y corao la mía era más céntrica, le chafaba el negocio. Me propuso la sociedad; traje un maestro albañil amigo suyo, pues dijo que había que adecentarla; para ello tuve que vender una pequeña casa que tenía en Tetuán. Cuando vi que las reformas me iban a dejar sin camisa, tuvimos un altercado fuerte. Fuimos al Juzgado y recuperé la casa. Pero me quedé sin el negocio, como querían los otros.

—¿...?

—Gracias a Dios, di carrera de maestros a mis dos hijos, y fundamos en Madrid un colegio, en el que yo enseñaba a los más pequeños. Al hijo lo mataron en las «checas», y la hija murió en octubre de 1950, siendo maestra nacional de Munébrega, a consecuencia de los padecimientos que sufrimos en Madrid en guerra. Yo fuí, sin sueldo, a la liberación, secretario local de Falange en el Puente de Vallecas, y delegado de Auxilio Social.

—¿...?

—Aquí no pago nada. Tengo una cartilla con dos mil pesetas en el Banco, que he entregado, mediante los trámites necesarios, al forense de esta ciudad, don Carlos de la Fuente, natural de mi pueblo, y a quien conozco desde niño, para que me lleven a enterrar con los míos, a Alhama. Si algo queda de eso, y de otro piquillo que guardo y no pienso tocar, lo heredará, Dios mediante, el asilo, como reconocimiento a los desvelos de las hermanas.

—¿...?

—En San Sebastián de los Reyes vive mi única nieta, hija de mi hijo. Pero no le soy simpático a su madre.

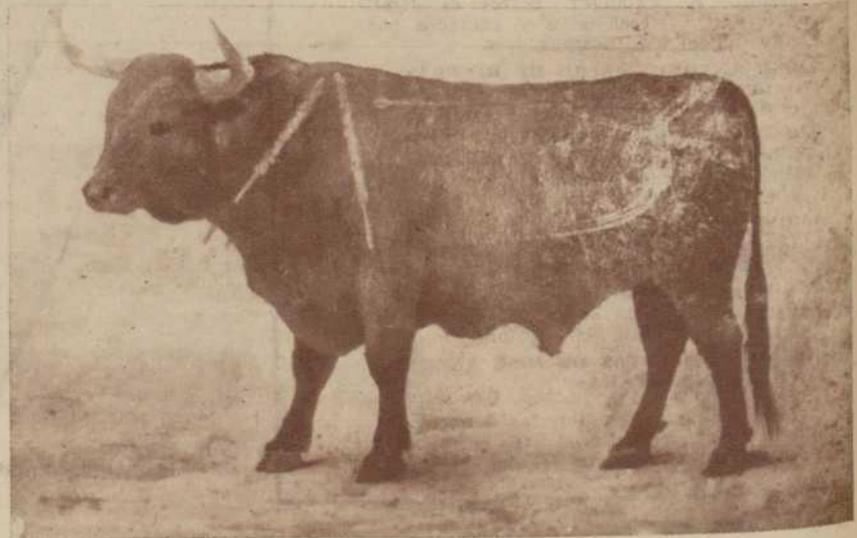
Al despedirme, Ramón Tarodo me enseña con ilusión una vieja tarjeta a su nombre de la Asociación Benéfica de Toreros. En ella, nos parece que está fechada en 1905, vemos las firmas del presidente, Ricardo Torres, «Bombita», y del censor, Vicente Pastor.

—No sé si en la sociedad podrían hacer algo por mí. Desde luego, pagué muy poco tiempo, porque como me retiré...

Lo último que vemos es la sonrisa de una hermana, como confirmándonos que ellas han sabido cumplir estos preceptos con alegría.

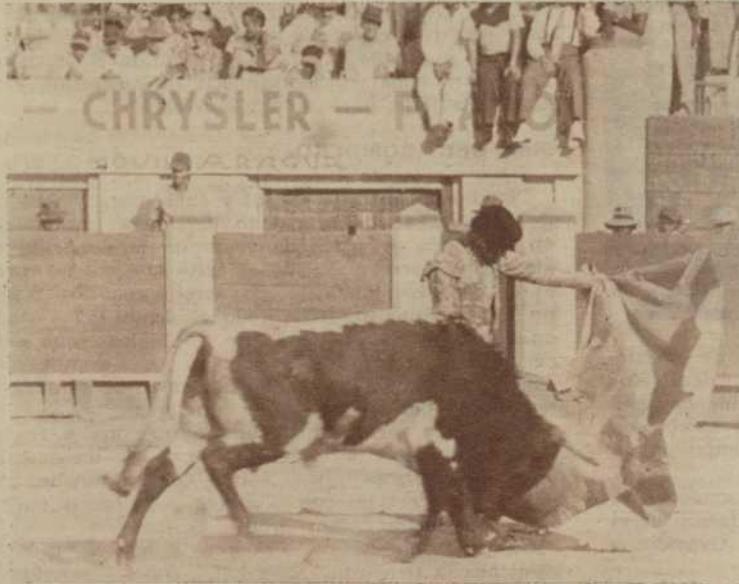
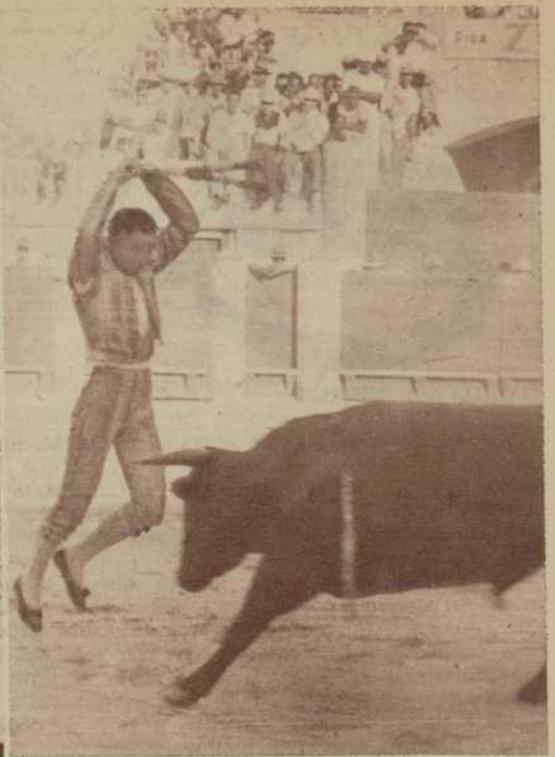
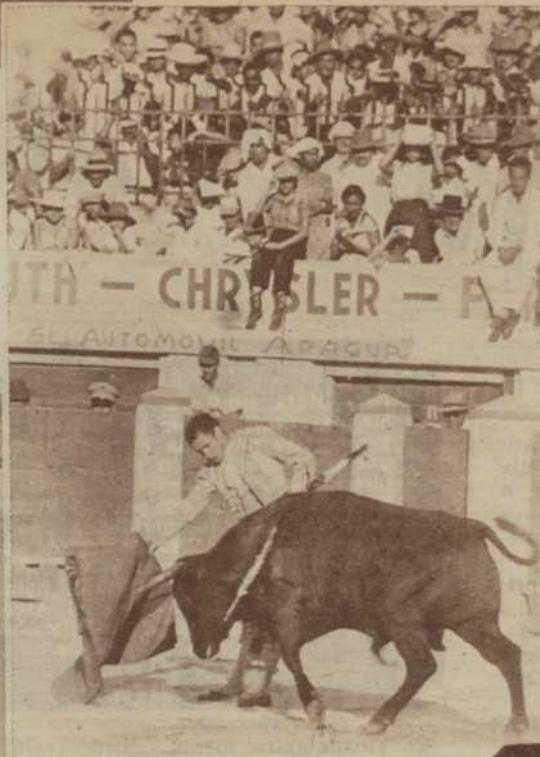
PEDRO MONTÓN PUERTO

Con este toro de la Viuda de López Navarro, desechado de una corrida, por haberle corneado un compañero —nótese las señales del percance—, se presentó «Alhameño» en la Plaza de la carretera de Aragón, en la novillada del 19 de noviembre de 1899



Corrida en MARACAY

5 de diciembre.—Seis de Guayabita para "Diamante Negro", César Girón y Carlos Corpas



César Girón, en el primer manso de su lote, que llegó reservón a la muleta, ejecutó una faena de positivo mérito y de impecable factura

Como banderillero, Cesar Girón escuchó prolongadas ovaciones al cubrir magistralmente el segundo tercio, como vemos en la certera foto

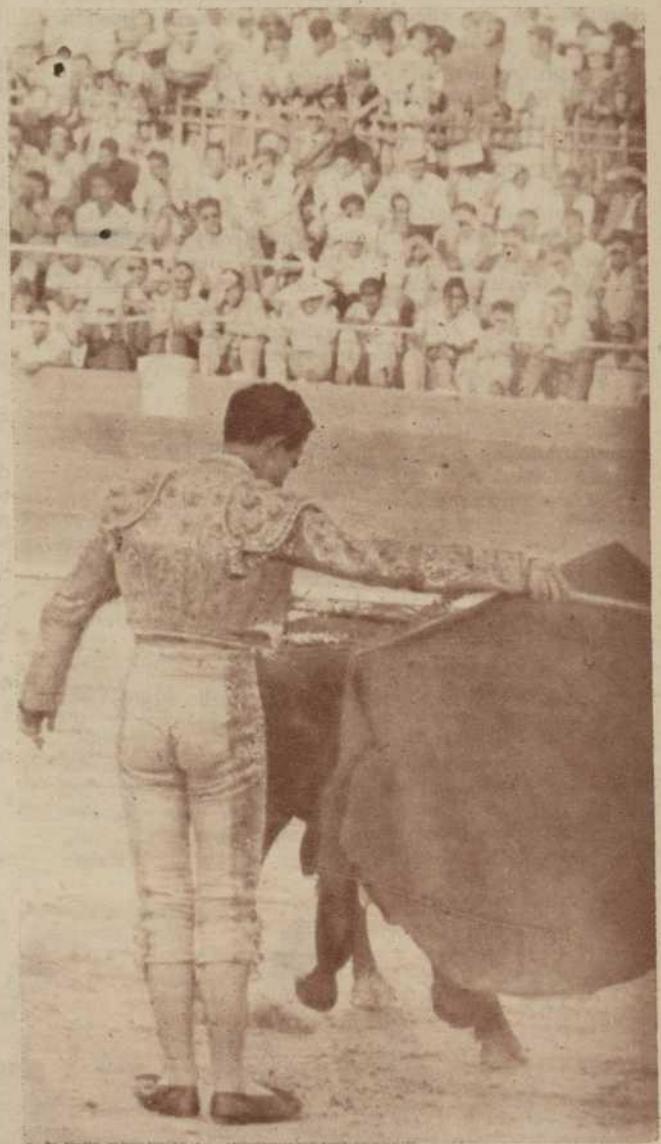
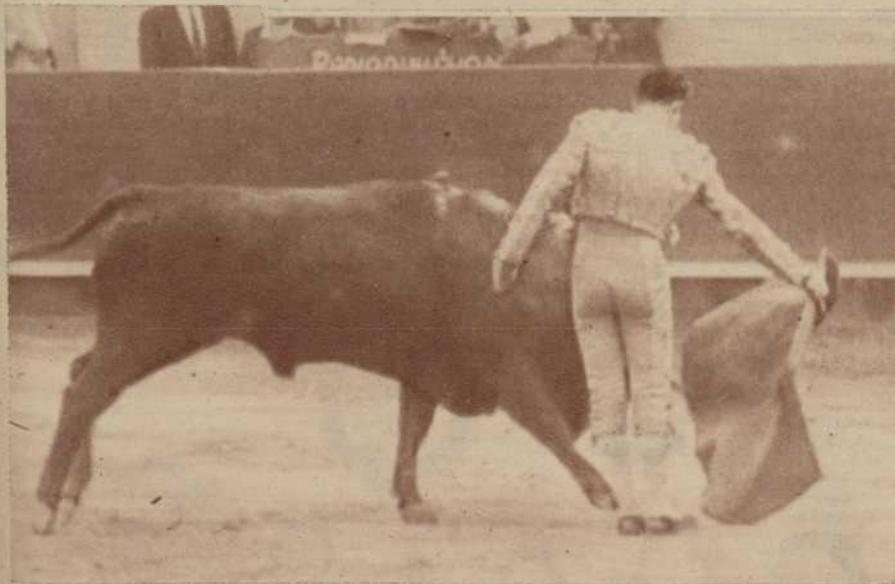
«Diamante Negro», en el primero de la tarde —único toro fácil y manejable del encierro—, estuvo lucidísimo, otorgando se le las dos oreja,

La mansedumbre y feo estilo del segundo guayabita provocó airadas protestas; pero el venezolano supo cortarlas con las dos orejas y el rabo



Carlos Corpas, a pesar de haber cargado con el lote más ilidiable de todo el encierro, salió a conquistar y conquistó un éxito franco

El cordobés se hizo con el público aragüño, y después de ser ovacionadísimo con las banderillas, hizo una gran faena al sexto buey



A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiéralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL
Bravo Murillo, 29. MADRID

SUCEDIO...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer



Por los ruedos del MUNDO

TOROS EN MEJICO

En Méjico, con regular entrada en la Monumental, se ha celebrado una corrida en la que Félix Briones confirmó la alternativa a Luis Mata y a Curro Ortega. El ganado era de Peñuelas. Dos toros resultaron buenos, los restantes mansos y uno de vuelta al corral.

Félix Briones trasteó de manera movida a su primero, al que le intercaló lasernistas, manoleínas y otros adornos. Pinchó dos veces y dejó una estocada. Dió vuelta al ruedo. No pudo con su segundo, siendo protestado el espada y ovacionado el toro. Oyó un aviso.

Mata hizo una faena valiente, a base de derechazos, y después de varios pinchazos dejó una estocada superior. Ovación y vuelta. En el otro estuvo mal. Silencio.

Curro Ortega, superior con el capote en el tercero y faena valerosa y artística. Gran estocada. Cortó dos orejas y dió dos vueltas al anillo. En el sexto dió cinco verónicas sin enmendarse e hizo un colosal quite por chicuelinas. Muleteó dominador entre los cuernos, siendo ovacionado. Pinchó dos veces y terminó con su enemigo de una estocada. Ovación.

En Aguascalientes se lidiaron el domingo seis toros de San Mateo. Tres muy buenos y otros tres cumplieron.

Alfonso Ramírez, «Calesero», hizo una buena faena a su primero, pero pinchó varias veces. Fué aplaudido y saludó desde el tercio. Al cuarto le hizo una faena dominadora y estuvo acertado al matar.

El español Alfredo Jiménez muleteó y mató aceptablemente al segundo de la tarde, siendo aplaudido. Realizó una gran faena al quinto y perdió la oreja del bicho por pinchar tres veces, pero dió vuelta al ruedo y tuvo que saludar desde los medios.

Amado Ramírez cortó un apéndice en el tercero y cumplió en el sexto.

En Ciudad Juárez se ha celebrado una corrida con ganado de Santín, que resultó aceptable.

Juan Silveti hizo una gran faena en el primero, al que mató recibiendo. Ovación y vuelta. Cumplió en el tercero.

Alfredo Leal, muy bien con el capote. Hizo una faena por naturales y terminó con el toro de una estocada. Ovación, oreja y vuelta. En el último estuvo muy valiente, pero no a gran altura, siendo aplaudido.

En Cuernavaca se lidiaron novillos de Jalpe, que dieron regular juego.

Fernando de los Reyes, «el Callao», se mostró muy artista con el que abrió Plaza, al que mató de una estocada. Ovación y vuelta. Mejor en el tercero, dando excelentes muletazos. Breve con el acero. Escuchó una ovación y dió una vuelta al ruedo.

Rafael Bejarano fué aplaudido en sus dos toros.

Luis Mata confirma su alternativa en la Méjico.—Corridos por los Estados aztecas.—Temporada navideña en Guatemala.—La nueva temporada en Lima.—Contratos de toreros para la temporada grande mejicana. Festivales de Navidad por las Plazas de España.—Gravemente herido en una tonta.—El problema de la formación de cuadrillas. Homenajes en Valencia y Barcelona a los hermanos Corpas.—Capítulo de homenajes a diversos diestros.—Acto en el Ateneo sevillano en honor de «Pepe-Hillo».—Coloquio taurino en Murcia.

En Guadalajara fueron corridos toros de Zacatepec, que resultaron regulares. Rafael Rodríguez fué silbado en sus dos toros, a los que hizo faenas atropelladas, de las que salió revolcado. Tuvo suerte con el estoque, sin embargo, y dió una vuelta entre aplausos y silbidos.

Jorge Aguilar, «el Ranchero», fué ovacionado en el segundo por su valor e hizo una buena faena en el quinto, rematándola de un estoconazo. Ovación y vuelta.

Guillermo Carvajal estuvo valiente en el tercero, del que cortó una oreja, que hubo de rechazar ante las protestas del público. En el último fué aplaudido.

En Morelia, y con buena entrada, han sido lidiados toros de Armillita Hermanos, que cumplieron. El rejoneador Gastón Santos clavó de modo excelente los arponcillos y mató bien, siendo ovacionado.

Antonio Velázquez no hizo más que cumplir en sus dos toros y fué protestado.

Jesús Córdoba, superior con el capote. Realizó dos faenas artísticas de muleta, estando certero con el estoque. Fué ovacionado en sus dos enemigos.

Jaime Bolaños, mal en el tercero, y en el sexto obtuvo oreja, parcialmente protestada.

SUENAN PARA TEMPORADA...

El matador Manuel del Pozo, «Rayito», ha firmado un contrato con la empresa de la Méjico para tomar parte en tres corridas. «Rayito» se presentará probablemente el 9 de enero al público mejicano y toreará otra corrida en el mismo mes y otra en febrero.

Suenan para estas corridas los nombres de José Ordóñez, Antonio Vázquez, Cascales y «Jumillano». Y se da por segura la inclusión de Martorell.

Con César Girón aún no se ha llegado a un acuerdo, pero se da por descontado que llegue la empresa a un entendimiento con el apoderado del diestro.

También se piensa en los rejoneadores Angel Peralta, español, y Gastón Santos, mejicano.

TOROS EN GUATEMALA

Angel Procuna y Eugenio Alvarado han llegado a un acuerdo con la Junta Pro Navidad del Niño Po-

bre, en Guatemala, para dar en la capital de ese país cuatro corridas de toros, siendo la primera celebrada el pasado día 19, y la segunda el 26 del actual. Para ellas ya cuentan con Luis Procuna y Ricardo Balderas para actuar con ellos.

MAS DEL «BOMBERO»

Con buena entrada en sol y en sombra y una tarde calurosa se ha efectuado la cuarta presentación en la Plaza de toros de Acho de la cuadrilla del «Bombero Torero», con igual éxito que en las tardes anteriores. La cuadrilla de toreros enanos resultó un acontecimiento, sobre todo el debut del matador enano Jesús Pérez, «Morenito de Malta», que entusiasmó con el capote y la muleta. Con grandes ovaciones se despidió la cuadrilla, que continuará la temporada por las Plazas de provincias.

En la lidia a cargo de novilleros nacionales, Segundo Mantillo hizo derroche de valor ante un enemigo bronco, difícil y peligroso. Andrés Gómez Sánchez hizo una faena aceptable con el capote, pero con la muleta estuvo deslucido. Mató pronto. Silencio.

Un despacho de Efe dice que la semana próxima comienza la temporada de verano, con tres corridas a base de Julio Aparicio, «Chicuelo», César Girón y el peruano Humberto Valle, cartel que ha despertado un enorme entusiasmo entre la afición limeña.

Nuestra impresión, sin embargo, es distinta.

LOS DESPIDOS DE SUBALTERNOS

La sección taurina del Sindicato Nacional del Espectáculo ruega encarecidamente a todos aquellos matadores de toros y novillos que no hayan efectuado los despidos que deseen realizar, lo comuniquen por escrito en el plazo más breve posible al Sindicato, detallando los domicilios de los referidos subalternos, para su comunicación a los interesados, por estar en el periodo reglamentario para llevarlo a efecto. Transcurrido dicho periodo han de considerarse fijos todos aquellos subalternos que figuren en este orden la temporada anterior.

Asimismo advierte el Sindicato que también quedarán fijos los colocados que actúen en la primera corrida que se celebre la próxima temporada de 1955.

PRUEBA DE NUEVAS BANDERILLAS

Como casi todos los años por estas fechas, en que tanto trabajan los innovadores taurinos, ha habido ensayo de inventos en Barcelona.

En los dos últimos novillos del festival benéfico de la Monumental se efectuaron las pruebas de unas banderillas de nuevo tipo, que son de tamaño normal, pero que, después de clavadas, se quiebran solas. Una de efecto rápido y otra retardado. El ensayo constituyó un éxito, pues al quebrarse automáticamente las banderillas sólo quedan en el bicho los arponcillos de la banderilla, lo que disminuye el riesgo de los lidiadores y facilita su labor.



El escritor don Luis Antonio de Vega, galardonado con el Premio Pedro Antonio de Alarcón por su novela «El amor de la sota de espadas», recibe la felicitación de los miembros del Jurado, señores Guillén Salaya, Caba y Fernández-Rúa (Foto Contreras)



Durante el homenaje tributado en Valencia a los hermanos Carlos y Paco Corpas, éstos posaron con las bellas falleras de las fallas de la calle de las Barcas y Joaquín Costa, de Burriana (Foto Luis Vidal)



Momento en que una de las falleras valencianas impone el fajín de fallero mayor a Carlos Corpas, durante el homenaje de la afición valenciana a los dos hermanos por sus triunfos en los ruedos (Foto Luis Vidal)



Carlos Corpas da las gracias a los asistentes al banquete celebrado el lunes en Barcelona —al día siguiente del de Valencia— en honor de los dos hermanos Corpas por sus éxitos (Foto Valls)



Ahora es Paco Corpas el que hace uso de la palabra, y demuestra ser un elocuente orador al agradecer, en su turno, las amables frases que les dedicaron a los muchachos en el banquete de Barcelona (Foto Valls)

Y del adorno del morrillo, ¿qué? Y de la estética de la Fiesta, ¿qué?

EN MEMORIA DE «PEPE-HILLO»

En el Ateneo de Sevilla se ha celebrado una velada literaria para honrar la memoria del gran torero sevillano y héroe popular de su tiempo «Pepe-Hillo», con ocasión del segundo centenario de su nacimiento. Los oradores fueron el marqués de Tablante, en representación de la Real Maestranza de Caballería; don José María del Rey Caballero y el corresponsal de EL RUEDO en Sevilla, Celestino Fernández Ortiz, querido amigo. Todos evocaron diversos aspectos de la vida del famoso matador de toros. El acto fué presidido por el presidente del Ateneo, señor González Mariño, asistiendo numeroso público, entre el que figuraban toreros y ganaderos.

LOS PAMPLONICAS MADRUGAN

Para las corridas de feria en Pamplona, la Junta de la Casa de Misericordia, que las organiza, ha comprado ya toros para las cuatro corridas que, en principio, piensa organizar, y que son de las acreditadas ganaderías de Pablo Romero, Domecq, Clemente Tassara y Fermín Bohórquez.

Ya sabemos que la copla de los sanfermines empieza: «Levántate pamplonica...» Ellos son madrugadores desde comprar los toros hasta para encerrarlos con el alba por la calle de la Estafeta.

GRAVE HERIDO EN UNA TIENDA

En Linares, y cuando estaba entrenándose en Navarredonda con reses de la ganadería de don Bernardino Jiménez, sufrió una grave cogida el novillero cordobés Alfonso Gómez Barrios, que fué curado de primera intención en la finca y después trasladado a la clínica del doctor Flórez Ruano, quien facilitó el siguiente parte: «Alfonso Gómez Barrios sufre una herida de asta de toro a nivel del tercio superinterno del muslo derecho, con una trayectoria ascendente de unos 12 centímetros, que destroza los músculos abductores, dejando al descubierto el báculo nervioso, y otra ascendente, de unos cinco centímetros. Pronóstico grave.» El diestro tardará en curar dos o tres meses.

LA PENA «CHAMACO»

En Barcelona, y con asistencia del novillero «Chamaco», ha sido inaugurada la Peña taurina de su nombre, que ha quedado instalada en el bar Carmo, sito en el número 48 de la calle del Parlamento. El acto se hallaba anunciado para las seis de la tarde, y muchísimo antes se hizo imposible la circulación en aquellos alrededores. La inauguración de la Peña se desarrolló en medio del mayor entusiasmo, consiguiéndose que «Chamaco» pronunciara media docena de palabras, que fueron subrayadas con vítores entusiastas.

EN HONOR DE LOS CRITICOS

El día 26, a las doce de la mañana, la Peña taurina El Siete dedicará un vino de honor a los críticos de prensa y radio como despedida del año 1954. El acto tendrá lugar en Barceló 3, domicilio social.

HOMENAJES A LOS HERMANOS CORPAS

Para celebrar los grandes éxitos obtenidos por el matador de toros Carlos Corpas y el novillero Paco Corpas en el ruedo valenciano durante la temporada de 1954, el domingo el Círculo Taurino Valenciano les ofreció una comida-homenaje, que constituyó un verdadero acontecimiento, sirviendo para poner de manifiesto las grandes simpatías de que gozan los hermanos Corpas en Valencia.

Al acto, que estuvo saturado de sinceridad y brillantez, asistieron numerosas personalidades del mundo de las letras y de las artes, ocupando la presidencia, junto a los homenajeados, las famosas estrellas del folclore español, Lola y Carmen Flores, Dolores Vargas y «el Príncipe Gitano», el empresario de la Plaza de toros, señor Alegre; el empresario teatral señor Lusarreta, el prestigioso médico valenciano doctor Serra y hermosas valencianas ataviadas con el típico traje regional. También acudieron al acto los célebres actores cómicos Zori, Santos y Codeso.

A los postres hicieron uso de la palabra el doctor Serra, el señor Lusarreta, don José Alegre, los críticos taurinos «Muletilla», «Recorte» y «Patillitas», «el Príncipe Gitano» y Lola Flores, que se reveló como una formidable oradora. Todos fueron muy aplaudidos y se brindó por los éxitos de los hermanos Corpas.

En dicho acto, las Comisiones falleras de las calles de Barcas y Joaquín Costa-Burriana, hicieron entrega a los hermanos Corpas de los nombramientos de falleros de honor, imponiéndoles el correspondiente fajín las bellezas falleras de dichas Comisiones.

Se recibieron ininidad de telegramas de toda España.—J. Lloret.

En Barcelona, el día 20, en un céntrico restaurante, se celebró también un banquete de homenaje al matador de toros Carlos Corpas y a su hermano Paco, novillero, no pudiendo asistir su padre, don Ramón, por haber sufrido una indisposición. El agasajo resultó muy brillante, asistiendo unos 200 comensales. Se sentaron a la mesa los cónsules generales de la Argentina y de la República Dominicana, señores Bonafon y Figueroa de Joanes, respectivamente; el doctor Jiménez de Anta, que ofreció el acto, gran número de señoras y señoritas, varias de ellas hispanoamericanas, y otros aficionados.

Se brindó por los futuros éxitos de los dos diestros hermanos y se pronunciaron varios discursos, habiendo muchas cosas sin resolver, pasa el tiempo y por quite Corpas. Se recibieron innumerables adhesiones de Barcelona y resto de España, y el ágape tuvo el simpático epílogo de una colecta a favor de la Navidad de los pobres, recogiendo una importante suma.

DECLARACIONES DE CARLOS CORPAS

El torero Carlos Corpas estuvo en Zaragoza el pasado día 15, después de su jira triunfal por Lima y Caracas, y fué a la capital aragonesa para cumplir una promesa a la Virgen del Pilar.

Interrogado por un redactor taurino, dijo respecto a Méjico que por ahora aquello será muy dudoso; hay muchas cosas sin resolver, pasa el tiempo y por

ahora no se ve claro que vayan a ir las figuras a torear esta temporada a Méjico. La verdad es que si hay temporada oficial en Méjico con figuras españolas, va a comenzar con gran retraso, pues el año pasado se inauguró el 22 de noviembre, actuando en la monumental «Antoñete», que repitió su actuación el día 30 y también el 6 de diciembre, actuando en la monumental «Calerito» y «Antoñete». Sin embargo, este año, a mediados de diciembre, nada se sabe en concreto de lo que va a ser la temporada mejicana. Por eso los propios toreros, como Carlos Corpas, y sus apoderados dudan de que pueda tener la brillantez tradicional.

En lo cual, subrayamos nosotros, no le falta razón al chico.

HOMENAJE A «EL TINO»

El sábado, en un restaurante de la Explanada, de Alicante, se celebró una cena en homenaje al novillero Vicente Blau, «el Tino». Estuvieron representadas las autoridades y diversas entidades. A los postres hicieron uso de la palabra el presidente del Club Taurino, doctor Claramunt; Fernando de Granada y otras personalidades.

El acto estuvo muy concurrido.

HOMENAJE A JUAN ANTONIO ROMERO EN JEREZ

El pasado domingo día 12, y organizado por la Peña taurina La Fiesta Nacional, se tributó en Jerez un cariñoso homenaje al novillero local Juan Antonio Romero.

El homenaje consistió en un banquete que se celebró en un céntrico restaurante, congregándose en torno al homenajeado distinguidas personalidades taurinas, entre los que recordamos al ilustrísimo señor don Francisco Izquierdo Portocarrero, presidente de la Peña taurina La Fiesta Nacional, don Antonio Durán García; presidente de la Tertulia Juan Antonio Romero, don Antonio Cuadrado Castillo; crítico taurino de «Ayer» y corresponsal de EL RUEDO, don Manuel Liaño Pérez; empresarios taurinos, señores Belmonte y Casado; ganaderos, señores García Barroso, Núñez Guerra y el representante del marqués de Domecq; ex matador de toros Paquito Casado; Bernardo Muñoz, «Carnicerito»; doctor Romero Palomo y don Julio de Luque y Dastis, entre otros muchos señores.

Entre las adhesiones recibidas se leyó una del excelentísimo señor alcalde de Jerez, don Alvaro de Domecq y Díez, y otra de la Peña Marco Jerez.

Fueron varios los que hicieron uso de la palabra para elogiar las cualidades del torero jerezano, agradeciendo el diestro el homenaje con sentidas frases.

Al acto se sumó la «tuna» de la Facultad de Medicina de Cádiz, amenizándolo con diversas composiciones.—M. I.



Nuestro corresponsal, Celestino Fernández Ortiz, «Don Celes», para los lectores de EL RUEDO, en un momento de su conferencia en el Ateneo sevillano con motivo del centenario de Pepe-Hillo

(Foto Luis Arenas)



Victoriano Posada es entrevistado por un locutor de Radio Salamanca después del banquete-homenaje que le fué tributado en la ciudad charra (Foto Prieto)



Nuestro colaborador José Vega lee su conferencia en el homenaje a Pedro Romero, acto organizado por el Club Taurino madrileño el día 4 del actual, y fué muy felicitado

Don José María del Rey Caballero durante su disertación sobre Pepe-Hillo en el Ateneo sevillano, acto del que damos referencia en estas mismas páginas (Foto Luis Arenas)



HOMENAJE AL NOVILLERO LUIS MONTERO

ALBACETE. (De nuestro corresponsal.)—Con asistencia de más de 100 personas se celebró el pasado miércoles, en un céntrico restaurante de la capital, un vino de honor en homenaje al novillero albacetense Luis Montero —hermano del matador de toros Juan y benjamín de la dinastía— por la brillante temporada que llevó a cabo en el ciclo taurino del año 1954.

Ocuparon la presidencia del acto el joven letrado y laureado poeta Ramón Bello Bañón, presidente de la Comisión organizadora; el ilustrísimo señor fiscal de la sala de lo Civil de esta Audiencia Territorial; don José María Blanc Rodríguez, abogado y presidente de la peña Juan Montero, así como el matador de toros titular de dicha entidad.

A los brindis hicieron uso de la palabra Bello Bañón, el señor Blanc Rodríguez, el corresponsal de «El Alcázar», Paco Solera; el abogado don José S. Serna, Juan Montero y el novillero agasajado, que dió las gracias con emocionadas frases. Todos los oradores fueron objeto de cálidos aplausos por parte de los numerosos amigos y admiradores de los diestros.

Por la noche se celebró un baile de sociedad, que se vió muy animado.—REVERTE.

EN HONOR DE ANTONIO LEON

El pasado lunes día 20 se celebró, en un céntrico

restaurante, un acto en honor del novillero de Arnedo Antonio León.

Asistieron muchos toreros, apoderados, aficionados, críticos y amigos del diestro.

Ofreció el homenaje un directivo de la casa regional de la Rioja, y se leyeron muchas adhesiones.

Antonio León dió las gracias en sentidas palabras.

UN EXTRAORDINARIO DE «EL CALIFA»

«El Califa», la popular revista taurina cordobesa, acaba de lanzar un número extraordinario con profusión de artículos de selectas firmas y de interesantes grabados. Además, inserta sus acostumbradas secciones de comentarios, noticias, etc., que hacen muy amena su lectura.

La buena presentación de este número de «El Califa», con el que la popular publicación cierra la temporada y el año, hace que el público la acogiera con agrado y que su aparición haya constituido un éxito.

Nuestra enhorabuena a su director, el incansable «Tarik de Imperio», defensor de la Fiesta hasta en el más crudo invierno...

COLOQUIO SOBRE EL TEMA «LOS TOROS, HOY»

El pasado sábado se celebró en Murcia, en el cine-

club de Acción Católica, un coloquio sobre el tema genérico de «Los toros, hoy», al que asistió un numerosísimo público, que llenó la sala totalmente.

En el estrado tomaron asiento el matador de toros de la tierra Manuel Cascales, el antiguo espada José Vera, «Niño del Barrio», y los críticos taurinos don Leopoldo Ayuso y don José Antonio Ganga, este último corresponsal en Murcia de EL RUEDO. La dirección del diálogo estuvo a cargo de don Juan Candela.

Empezó el acto, previas unas palabras del señor Candela, con la lectura de un interesante trabajo de Ganga titulado «Historia del desarrollo y desenvolvimiento de la Fiesta Nacional en Murcia», en el que se recogían las más interesantes y anecdóticas factas de la fiesta taurina en Murcia desde hace más de tres siglos. Nuestro corresponsal, cuyo trabajo histórico fué seguido con el máximo interés, siendo ovacionado.

Seguidamente se inició el coloquio entre toreros, críticos y público, formulándose gran número de preguntas sobre variados temas del toreo y de la crítica, haciéndose la mayoría de éstas a Manolo Cascales y a Ganga.

El acto, que duró aproximadamente dos horas, resultó altamente simpático, pues se desarrolló en un ambiente de gran cordialidad.

UN «ALBUM TAURINO»

El crítico «Joarcho» Magín Piña y Juan Boch, del café Rincón Taurino, de Palma de Mallorca, nos envían un ejemplar de su recientemente publicado «Album taurino», que incluye fotos de los toreros que han actuado en Palma de Mallorca durante la temporada de 1954. Es un trabajo bellamente editado, de cuyo envío acusamos recibo y damos las más expresivas gracias.

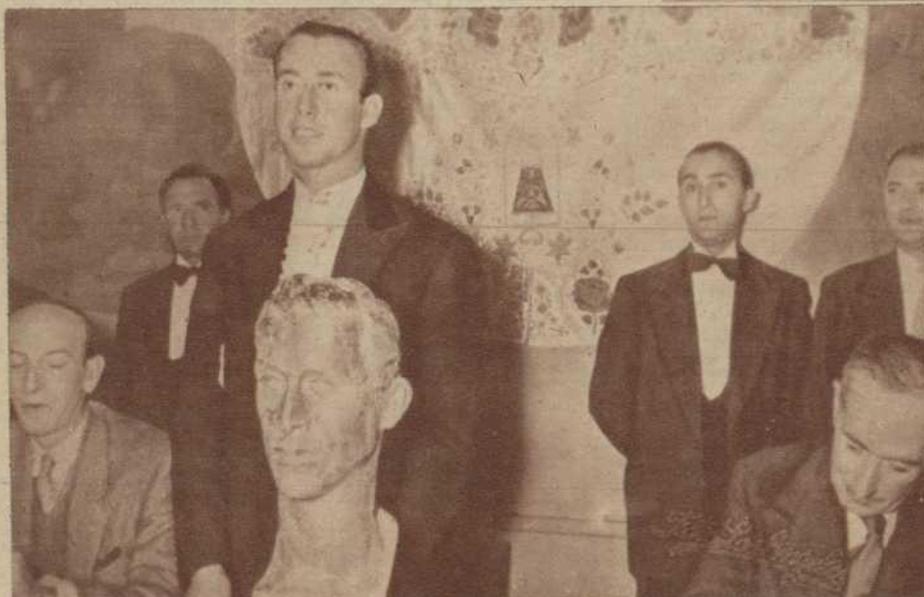
NUEVO APODERADO

El espada venezolano Joselito Torres ha designado como representante general suyo a don Antonio Pérez Fernández. Que haya mucha suerte para los dos.

LA CUADRILLA DE MENDES

El valiente matador de toros portugués Paco Mendes prepara su cuadrilla para la próxima temporada, y ha contratado al picador «Máquina», que actuará a sus órdenes.

VICTORIANO POSADA, PROFETA EN SU TIERRA



El pasado día 15, en Salamanca, se rindió un grandioso homenaje al matador de toros VICTORIANO POSADA como testimonio de admiración de la afición charra hacia quien con su pundonor supo ocupar el lugar más destacado en las corridas de la Feria salmantina de 1954.

VICTORIANO POSADA dió las gracias, siendo muy felicitado por todos.

Entre los numerosos obsequios recibidos por el torero charro destaca el busto que realizó el escultor salmantino José Luis Núñez Solé.

Se recibieron numerosos telegramas de toda España, asistiendo al homenaje más de doscientas cincuenta personas.



Consultorio Taurino

C. S. N.—Barcelona. La corrida de las fiestas de Calatayud en el año 1906 se celebró el día 9 de septiembre; actuaron en ella, mano a mano, «Cocherito» y «Mazzantinito», y se lidiaron seis toros de la ganadería de Pobes y Santos.

F. Ll.—Cartagena. Sí, señor, hubo un torero que llevó el apodo «Campana». Se llamó Julián Linares, y trabajaba como puntillero en Barcelona hace unos sesenta años.

A. S. G.—Constantina (Sevilla) No existe una relación de los diestros que hayan podido torear en esa villa desde hace quince años; mas por lo que puedan servir a usted, vamos a facilitarle los datos siguientes:

Con fecha 31 de agosto de 1941 torearón «Chicuelo», Paco Casado y Sánchez Mejías; el 29 de igual mes de 1942, «Manolete», Paco Casado y Manuel Martín Vázquez; el 28 de agosto de 1943, Pepe Bienvenida, Láine y «Gallito»; el 29 de agosto de 1944, «Andaluz» y «Morenito de Talavera»; el 23 de agosto de 1945, «Gitanillo de Triana», Arruza y «Andaluz»; el 1 de septiembre de 1946, «Cañitas», Miguel del Pino más la rejoneadora Conchita Cintrón; el 10 de agosto de 1947, Antonio Bienvenida, «el Choni» y el portugués Augusto Gomes Junior, que tomó la alternativa; en igual día de 1948, «Vito», Manolo González y Cayetano Ordóñez; el 28 de agosto de 1949, «Cagancho», «Gitanillo de Triana» y «Gallito»; el 26 de agosto de 1950, novillada con Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Pareja Obregón; en igual día de 1951, Pepe Bienvenida, «Andaluz» y «Toscano»; el 31 de agosto de 1952, Silveti, Manuel Carmona y «Calerito»; en igual día de 1953, novillada con Carlos Corpas, Antonio Vázquez y Jaime Ostos, y el 29 de agosto de 1954, Jaime Malaver, Silveti y Cayetano Ordóñez.

L. M.—Santander. El matador de toros portugués que motiva su pregunta se llama Francisco Mendes da Silva Conceicao, y nació en Beja, capital del distrito del mismo nombre, en el Alemtejo, el 24 de diciembre de 1932; no tuvo, desde que era chico, otra aspiración que la de hacerse torero, y vistió por primera vez el traje de luces el día 15 de agosto del año 1950, en Reguengos de Monsaraz (Portugal). Estoqueó novillos por primera vez en Pontevedra el 17 de agosto de 1952, alternando con Chacarte; luego lo hizo, con buen éxito, en otras plazas españolas. En su país disfrutó desde el principio de mucho crédito, y el 10 de agosto de 1954 tomó en Málaga la alternativa de matador de toros, de manos de Antonio Ordóñez, con César Girón y «Chicuelo II» de testigos y toros del conde de la Corte. Durante la última temporada toreó, entre España y Portugal, unas veinte corridas después de su doctorado.

J. M. P.—Málaga. En la corrida celebrada en esa ciudad el día 8 de julio de 1934 reapareció, en efecto, Juan Belmonte ante la afición malagueña; los otros matadores fueron «Niño de la Palma» y «Gitanillo de Triana» (Rafael), y se lidiaron toros de la ganadería de don Luis y don José Pallarés Delsors. No podemos darle noticias detalladas del desarrollo de tal corrida porque haría falta mucho espacio, pero al hacer un extracto de la información publicada por el semanario *El Eco Taurino*, resulta que hubo un lleno absoluto en la Plaza, pues



dos días antes se acabaron los billetes; los toros resultaron buenos; Belmonte alcanzó un triunfo definitivo, cortó orejas y rabos y el público le aclamó con entusiasmo; «Niño de la Palma», muy bien, cortó una oreja, y «Gitanillo de Triana» no cortó ninguna, pero realizó una labor estimable. Añade tal información que fué una de las mejores corridas celebradas allí en aquellos años. Y nada dice la misma de que Belmonte sufriera cogida alguna. No debió de ser así, por cuanto dos días después toreó en Pamplona.

A. C. D.—Tarija (Cádiz). El novillero Miguel Campos toreó, alternando con Julio Aparicio y «Litri», en La Línea el 30 de abril de 1950, en cuya novillada se lidiaron reses de doña María Sánchez.

Uno de Pacheco (Le designamos así porque su firma es ilegible. ¿Tanto cuesta escribir con claridad?) No existe disposición alguna que prohíba la concesión de patas como premio a un matador; pero en opinión del que suscribe, debería prohibirse tal exceso.

M. S. R.—Madrid. Sí, señor, podemos dar a usted los carteles de las corridas celebradas en esta capital para la inauguración de cada temporada desde el año 1850, pero tendrá que ser en varias veces, porque la lista completa exige un espacio considerable. Allí va la primera ración:

Año 1850, día 31 de marzo: Francisco Montes, «el Chiclanero» y Cayetano Sanz, toros de Juan José Fuentes, Aleas y Manuel Suárez.

Año 1851, día 20 de abril: «El Lavi» (M.) y Cayetano Sanz. Medio espada, «Pucheta». Toros del marqués de Casa Gaviria y de Miguel Paredes.

Año 1852, día 11 de abril: «Cúchares» y «el Chiclanero», toros de Suárez y de Hidalgo Barquero.

Año 1853, día 28 de marzo: «Salamanquino», Cayetano Sanz y Manuel Trigo, toros de Bañuelos y de Martínez.

Año 1854, día 16 de abril: «Cúchares», Cayetano

Sanz, Manuel Arjona y «el Tato», toros de Bañuelos Hidalgo Barquero y Valvidares.

Año 1855, día 19 de abril: «Cúchares», Manuel Arjona y «Pucheta», toros de don Vicente Martínez.

Año 1856, día 24 de marzo: «Salamanquino» y «el Tato», toros de don Justo Hernández.

Año 1857, día 13 de abril: Cayetano Sanz y «el Panadero» (José), toros del duque de Veragua.

Año 1858, día 5 de abril: «Cúchares» y «el Tato», toros de don Justo Hernández y de Aleas.

Año 1859, día 21 de abril: «Cúchares», Cayetano Sanz y «Regatero», toros de don Justo Hernández.

Año 1860, día 8 de abril: «Cúchares» y «el Tato», toros de Vicente Martínez y de Aleas.

Año 1861, día 31 de marzo: Cayetano Sanz y «el Tato», toros de Agustín Salido, marqués del Saltillo y S. Martínez.

Año 1862, día 20 de abril: «Pepete» y Cayetano Sanz, toros de Salido y de Miura (uno de éstos causó al primero de dichos matadores la cornada que le quitó la vida).

Año 1863, día 5 de abril: «Cúchares», «el Tato» y «el Gordito», toros de doña Gala Ortiz y de Miura.

Año 1864, día 27 de marzo: Los mismos espadas del año anterior, toros de Anastasio Martín y Mauricio Rosendo.

Año 1865, día 17 de abril: Cayetano Sanz, «el Tato» y «el Gordito», toros de Vicente Martínez.

Año 1866, día 1 de abril: «El Tato», «Gordito» y «Lagartijo», toros de Oliveira y de Romero Balmaseda.

Año 1867, día 21 de abril: «Cúchares», Cayetano Sanz y «Lagartijo», toros de Romero Balmaseda y de Rafael de la Cuña.

Año 1868, día 12 de abril: «El Tato», «Gordito» y «Frascuero», toros de don Justo Hernández.

Año 1869, día 28 de marzo: «El Tato», «Lagartijo» y «Frascuero», toros de doña Manuela Suárez.

Año 1870, día 17 de abril: Cayetano Sanz, «Currito» y «Frascuero», toros de Aleas.

Año 1871, día 9 de abril: «Lagartijo», «Currito» y «Frascuero», toros de don Antonio Hernández.

Año 1872, día 31 de marzo: Cayetano Sanz, «Frascuero» y José Machío, toros de don Antonio Hernández también.

Año 1873, día 13 de abril: «Lagartijo» y «Frascuero», toros de la misma ganadería.

Año 1874, día 5 de abril: «Lagartijo», «Frascuero» y José Machío, toros de don Vicente Martínez.

Dicho año 1874 fué el último en que se celebraron corridas en la Plaza que existió junto a la Puerta de Alcalá. Cerramos, pues, aquí esta primera ración y empezaremos la siguiente con la de la primera temporada en la Plaza anterior a la actual.

N. M. Badajoz. La Plaza de esa capital fué inaugurada el 14 de agosto de 1859 con seis toros de don Manuel Suárez, y actuaron como matadores José Carmona («el Panadero») y José Ponce. El primer toro, castaño, ojinegro, le vaba por nombre «Espejuelo». Fué picado por Antonio Navarrete, «el Troni» y Luis Ramos; le pusieron banderillas Antonio Carmona («el Gordito») y Joaquín Carbonero («Quini»), y le dió muerte el citado «Panadero».

La segunda corrida inaugural se celebró al siguiente día, lidiándose por las mismas cuadrillas seis toros de don Miguel Martínez Azpillaga, y en esta ocasión pidió el público que «el Gordito» diera muerte a un toro, a lo que accedió el presidente, y en vista de ello, el repetido «Panadero», hermano suyo, le cedió el quinto astado de la corrida, al que Antonio mató de una estocada en la suerte de recibir.



SALIDAS DE RAFAEL

De pocos toreros, o de ninguno, se han escrito tantas cosas como de Rafael «el Gallo».

Y unas verdades y otras mentiras, el nombre del famosísimo calvo es de los que más figuran en el anecdotario taurino.

Cuéntase de él que una vez, en cierta reunión celebrada en Lima, hubo de preguntarle un senador peruano:

—Usted, Rafael, ha debido de salir muchas veces de la Plaza de toros de Madrid por la puerta grande, ¿verdad?

A lo que dicen que contestó «el Gallo»:

—Señor... ¡Yo he salido por todas las puertas!

Fué siempre un diestro enigmático, pues con suerte adversa o próspera, siempre recibía impávido pruebas de agrado o de cólera.

ESTAMPAS VIEJAS



Tiempos de Pedro Romero

(De La Lidia, año 1886)